



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Corbera, A. (1977). *Fonología aguaruna (jíbaro)* [Tesis para optar el grado de bachiller en Lingüística]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Unidad de Pregrado.

REPOSITORIO DIGITAL DE TESIS
DE LA BIBLIOTECA DE LETRAS
DE LA UNMSM

Título:	Fonología aguaruna (jíbaro)
Autor:	Ángel H. Corbera Mori
Año:	1977
Lugar de publicación:	Lima, Perú
Tipo de tesis:	Bachillerato
Palabras clave:	Lenguas jíbaras; aguarunas; fonología; truncamiento vocálico; truncamiento; palatalización; Brinton; Castellvi; Mason; Beuchat.
Referencia en APA 7ma. ed.	Corbera, A. (1977). <i>Fonología aguaruna (jíbaro)</i> [Tesis para optar el grado de bachiller en Lingüística]. Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Facultad de Letras y Ciencias Humanas. Unidad de Pregrado.

Resumen

Esta tesis estudia la clasificación de la familia lingüística jíbara, un tema abordado por varios autores que han intentado ubicar al jíbaro dentro de las familias lingüísticas de las lenguas americanas. Sin embargo, estos intentos adolecen en su mayoría de poca confiabilidad, lo que lleva a omitir ciertas clasificaciones no indispensables para el propósito de este estudio. Diferentes autores, como Brinton, Castellvi y Espinoza, Mason, Beuchat y Rivet, entre otros, han propuesto diversas teorías sobre la clasificación del jíbaro, desde considerarlo como un stock independiente hasta relacionarlo con otras familias lingüísticas como la makro-arawak-amazónica, la arawakana, entre otras. La tesis también aborda las ubicaciones de las lenguas jíbaras, destacando que el término "jíbaro" se refiere tanto a la lengua como al grupo étnico, con poblaciones encontradas en las riberas de varios ríos en Perú y Ecuador. Se señalan variaciones en la escritura del término y se destaca la designación nativa como "shuar" o "shuarA". Además, se proporcionan nombres y ubicaciones específicas de las lenguas jíbaras según diferentes autores, como Antipas, Aguarunas, Cherembos, Huambisas, entre otros, delineando así la diversidad y complejidad de esta familia lingüística.

Palabras Clave: Lenguas jíbaras; aguarunas; fonología; truncamiento vocálico; truncamiento; palatalización; Brinton; Castellvi; Mason; Beuchat.

UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

*Programa Académico de Lingüística,
Filología y Literatura*



NO SE PRESTA
A DOMICILIO

**FONOLOGIA AGUARUNA
(JIBARO)**

TESIS

Presentada por:

Angel H. Corbera Mori

*Para optar el grado Académico de
Bachiller en Lingüística.*

016



LIMA-PERU

1977

316

NO SE PRESTA
A DOMICILIO

A G R A D E C I M I E N T O

Este trabajo no habría sido posible sin la generosa colaboración de los habitantes de las diferentes comunidades nativas del Alto Marañón, a ellos mi agradecimiento. De manera especial tengo que agradecer a la comunidad de Hapaime en la persona de los apus: Pablo Chumap y Angel Tarichu; a Marcos Piok Ramona y su esposa Hermis; a César Sarasara Antia y ~~a mis informantes~~: Adolfo Tsekuán Pakish, Julián Taísh Maánch, Wilson Tuchía Oscate, Benito Shakaime Tsapak y Segundo Maitú Ashás.

Asimismo, debo expresar mi profunda gratitud al Dr. Rodolfo Cerrón-Palomino, mi asesor, quien generosa y pacientemente me asistió durante todo el proceso del presente trabajo.

Mi reconocimiento para el Dr. Gustavo Solís Fonseca, por sus valiosas sugerencias al leer partes del manuscrito.

Deseo mencionar también, la gentil colaboración prestada por el Centro de Colonización Militar N° 1 durante nuestra estadía en Imacita (Nueva Nazareth).

Finalmente, mi agradecimiento al Centro de Investigación de Lingüística Aplicada de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, institución que ha financiado la investigación y me ha brindado asesoría técnica.



NO SE PRESTA
A DOMICILIO

I. INTRODUCCION

1. La familia lingüística jíbara: clasificación. Diversos autores han tratado de ubicar al jíbaro dentro de las familias lingüísticas de las Lenguas Americanas. Dichos intentos, sin embargo, adolecen, en su gran mayoría, de poca confiabilidad, motivo por el cual omitiremos ciertas clasificaciones, por lo demás poco indispensables para nuestro propósito.

Así Brinton (1891), en su obra "The American Race", trata de clasificar, por primera vez, sistemáticamente las Lenguas de América sobre una base lingüística, considerando como criterio primordial la estructura gramatical, antes que el mero cotejo léxico. Según él, (1946:260):

" Hasta el presente, los Jíbaros deben ser considerados como un "stock independiente", y [...] aunque el lenguaje de esta importante nación ha sido estudiado desde sus primeros tiempos, nada al respecto ha sido editado aún. He encontrado de él, [continúa el mismo autor], los primeros numerales, los cuales parecen no haber tenido conexión con ninguna otra lengua".

Castellvi y Espinoza (1958), por su parte, consideran al jíbaro procedente de la Edad Intermedia o MíoIndia, de la Clase makro-arawak-amazónidos, de la sub-familia (diferenciada) jíbaro. También Mason (1963:221 V.6) es partidario de relacionarlo como lengua que forma parte de las "Languages of possible Arawakan Relationships"; i.e. lenguas de posible relación arawak. El mismo autor agrega:

" Except for a few borrowed words, Jivaro seems to have nothing in common Quechua, Tupian, Cawapanan, Zaparoan or Panoan.

There are however, a large number of apparent correspondence with arawakan, the resemblance with Campa being especially strong" .

1. A excepción de unas cuantas palabras prestadas, el jíbaro parece no tener nada en común con el quechua, tupiano, cawapano, zaparcano o panoano.

Existe, sin embargo, un buen porcentaje de correspondencia aparente con el arawakano, siendo especialmente fuerte la afinidad con el campá.



Beuchat y Rivet (1909), citados por Mason, se muestran vacilantes en ubicar al jíbaro dentro de la familia arawak, siendo imitados por otras autoridades, excepto Schimidt (1926). Igualmente, J.P. Harrington es partidario de una semejanza genética con el arawak.

De otro lado, A. Tovar (1961) prefiere considerarlo dentro de las lenguas no agrupadas del Perú, Ecuador y Colombia, señalándolo como de estructura lingüística andina, sobre todo, por la presencia de sufijos en su gramática. En cambio, Ibarra Grasso (1958) lo clasifica dentro de la infinidad de familias perdidas y entreveradas entre las tribus de las tres grandes familias lingüísticas: arawak, pano y tupí-guaraní.

En el trabajo de Mc. Quown (1955) encontramos al jíbaro constituyendo una familia independiente; asimismo

Loukotka (1968) postula un "stock jíbaro". Un año después de la clasificación de Mc. Quown, Greenberg intenta reducir las clasificaciones exuberantes propuestas por otros autores; este autor agrupa las familias en troncos y phyllia estableciendo un total de ocho grupos principales:

- I. Macro - Chibcha
- II. Andino - Ecuatorial
- III. Ge - Pano - Caribe
- IV. Mangue
- V. Tarascano
- VI. Hokano
- VII. Penutiano
- VIII. Asteco - Tanoano.

De éstos, sólo nos interesa el grupo II, o sea, el Andino - Ecuatorial; ya que en él encontramos al jíbaro, según podemos ver en el cuadro siguiente:

II. Andino - Ecuatorial

- A. Andino
- B. Jíbaro - Kandoshi, Esmeralda, Cofan, Yaruro
- C. Macro - Tucano
- D. Ecuatorial.

Shell y Wise (1971), siguiendo a Mc. Quown, Greenberg y Sol Tax (1960)², además de sus propias investigaciones sobre los grupos idiomáticos del Perú, postulan la Familia Lingüística Jibaroana con dos sub-familias:

- a.- Sub - Familia Jíbara integrada por el aguaruna, huambisa, achual y jíbaro del Río Corrientes³.
- b.- Sub - Familia Candosa integrada por el Candoshi (tanto shapras como muratos)⁴.

2. Lenguas que integran la familia jíbara: ubicaciones.

Hemos encontrado que las ubicaciones y número de lenguas jíbaras son muy abundantes en la literatura al respecto. Por lo que toca al vocablo jíbaro, debe señalarse que el nombre sirve para referirse tanto a la lengua como al grupo étnico de ésta. Actualmente encontramos jíbaros habitando las riberas de los ríos Corrientes y Tigre en el Perú y, en el Ecuador, principalmente los ríos Upano y Zamora.

Revisando textos antiguos notamos variaciones en cuanto a la escritura del vocablo; así, por ejemplo, las representaciones varían en la forma de chiwaro, siwaro, jíbaro, givari, xivari, chivari, givaro, zibaro, hibaro, jivira, entre otros. Todas estas denominaciones son ajenas a su grupo, ya que la designación nativa es shuar, shuarA o untsuri shuaarA.

Brinton (1946:258), al referirse a la ubicación del jíbaro expresa:

2. Sol Tax. "Aboriginal Languages of Latin America", en Current Anthropology, Vol. 1, pp. 430-36, 1960.

3. En datos suplementarios sobre "Grupos Idiomáticos del Perú" (1975), Mary Ruth Wise considera al jíbaro integrado por:
Achual (Jíbaro y Mainu)
Aguaruna
Candoshi (Shapra y Murato)
Huambisa

4. El candoshi, en un primer momento, fue clasificado como lengua zaparoana. Vid. Mc. Quown (p. 532), pero Greenberg prefiere situarla dentro de la familia jibaroana.



" En el flanco montañoso de la cordillera, al Norte de los záparos y al Este de los cañaris, están los jíbaros (gíbaros), una tribu salvaje y guerrera que nunca fue subyugada por los quechuas o por los españoles".

Este autor agrupa las lenguas jíbaras de la forma siguiente:

1. Antipas, sobre el pongo de Manseriche.
2. Aguarunas, debajo de las bocas de los ríos Nieva y Huallaga.
3. Aylulis, en el río Morona.
4. Cherembos, en la margen izquierda del río Marañón
5. Chirapas
6. Huambisas, en el Marañón sobre el pongo de Manseriche.
7. Lojanos.
8. Muratos, debajo de la boca del río Pastaza.
9. Pautis. . . .
10. Uambisas, al sur del Marañón ⁵.
11. Zamoras.

De Castellvi y Lucas Espinosa, por su parte, dan los siguientes nombres y ubicaciones:

De la sub-familia (diferenciada) Jíbaro.

De la sección Jíbaro propio de la sub-sección suar

Achual (Alto Pastaza)

Pintuk (Pintuc: Alto Pastaza)

De la sub-sección sua

Makas (Región de Macas)

Gualaquiza (Región de Gualaquiza)

Miasal (en Miasal del Morona)

Upano (río Llaipa? río Upano?)

De la sub-clase intermedia

Wambisa (Huambisas, medio Santiago)

5. Variación ortográfica entre 10 y 6.



Samora (Zamora)

De la sub-clase extinguida

- + Palta (de Gozábal, Turo Capi, Yunchique, Capolonga).
- + Malakata (de Malacatos)
- + Paleo Kanelo (de Canelos, hoy Indios Kichuizados).

Mason (1963: 222) expresa que hay una sola lengua jíbara, relativamente homogénea, pero con muchas diferencias dialectales. Según él:

" Apparently no attempt has ever been made to subdivide the language, or to group the dialect. The subdivisions as generally given are presumably political and geographic, but the presumption is that the linguistic division would be roughly similar"⁶.

En su lista aparecen los siguientes nombres:

1. Jívaro
 - A. Shuara
 - 1. Aguaruna
 - a. Alapico
 - b. Indanza
 - c. Iranza
 - d. Maranza
 - e. Santiago
 - f. Patocuma
 - g. Chiguasa
 - h. Yuganza
 - 2. Wambisa
 - a. Wambisa
 - b. Cherembo
 - c. Chirapa
 - d. Chiwando
 - e. Candoa
 - f. Cangaime
 - g. Mangosisa
 - 3. Achuale
 - a. Capawari
 - b. Copatasa
 - d. Pindu
 - e. Wampoya

6. Aparentemente no se ha hecho ningún intento para subdividir la lengua o agrupar los dialectos. Las subdivisiones, tal como generalmente se ofrecen, son de orden político y geográfico, pero se asume que la división lingüística sería aproximadamente similar.



c. Machine

4. Antipa

5. Maca

a. Walaquisa

d. Ayuli

b. Zamora

e. Morona

c. Pintuc

f. Miazal

6. Upano

7. Bolona

8. Bracamoro (Pacamuro)

B. Palta

1. Malacata.

Steward y Metraux (Handbook, 1963: 618. V. 3) remitiéndose a la división e historia del jíbaro afirman que, posiblemente, estos habitantes ocupan, hoy en día, el mismo territorio que en sus tiempos originales; i.e. lat 2° - 5° S, long. 77° 79° W. Para estos autores existen cuatro divisiones principales, estando cada una de ellas subdividida en innumerables comunidades o jivarías. La partición que nos presenta es la siguiente:

1. Los Antipas, margen derecha del río Santiago desde Zamora hasta el Alto Marañón.
2. Los Aguarunas, margen derecha del río Marañón entre los ríos Nieva y Apaga (lat. 5° S long. 78° W).
3. Los Huambizas, margen derecha de los ríos Morona y Mangosia, también la margen izquierda del Santiago desde la cordillera de Cuticu hasta el río Marañón.
4. Los Achuales (Achuares), entre los ríos Pastaza y Morona desde el lago Puralina hasta Andoas.

Čestmir Loukotka, por su parte, al establecer el "stock jíbaro", hace una distinción de lenguas y dialectos en el orden siguiente:

Lenguas:

1. Palta, lengua extinguida que fue hablada en la provincia de Loja, Ecuador y alrededor de Xoroca, departamento de Caja -



marca, Perú.

2. Malacato, lengua extinguida que fue hablada en el pueblo de Piedras, provincia del Oro, Ecuador.
3. Jíbaro (shuara, shuor), lengua hablada en el pueblo de Macas, provincia del Oriente, Ecuador.

Dialectos:

1. Huambisa, lengua hablada por los nativos que habitan los ríos Morona y Santiago.
2. Achual, lengua hablada a lo largo de los ríos Mazal y Pastaza.
3. Antipa, lengua hablada en río Santiago.
4. Upano, lengua hablada en el río Llaipa.
5. Arapico, lengua hablada alrededor de la villa de Arapico.
6. Canelo, lengua hablada alguna vez, a lo largo del río Canelos, en la actualidad ha sido desplazada por un dialecto quechua.
7. Bolona, fue hablada en Zamora, Ecuador.
8. Aguaruna (Awahun), lengua hablada a lo largo de los ríos Nieva y Marañón, departamento de Amazonas, Perú.

El listín de lenguas que aparece en Antonio Tovar y el de Mc. Quown incluyen repeticiones de las listas existentes en Mason, sin embargo, reproducimos la lista ofrecida por el segunda de los nombrados, ya que en ésta se incluye la localización geográfica por paralelos; e.g. latitud Sur(S), longitud Oeste (W).

1. Achuale	S 3°	W 78°	Ec. Perú?	Jíbaro
2. Aguaruna	5°	78°	Perú, Ec?	
3. Alapico	5°	78°	Perú	Aguaruna
4. Indanza	5°	78°	Perú	Aguaruna
5. Iranza	5°	78°	Perú	Aguaruna
6. Maranza	5°	78°	Perú	Aguaruna
7. Santiago	5°	78°	Perú	Aguaruna
8. Patoruma	5°	78°	Perú	Aguaruna
9. Chiguasa	5°	78°	Perú	Aguaruna



10. Yuganza	5º	78º	Perú	Aguaruna
11. Huambiza	3º	78º	Ec. Perú	Jívaro
12. Cherembo	3º	78º	Ec. Perú	Jívaro
13. Chiguando	3º	78º	Ec. Perú	Jívaro
14. Candoa	3º	78º	Ec. Perú	Jívaro
15. Cangaimé	2º	78º	Ec. Perú?	Jívaro
16. Mangosisa	3º	78º	Ec. Perú?	Jívaro
17. Capahuari	3º	78º	Ec. Perú?	Jívaro
18. Capatasa	3º	78º	Ec. Perú?	Jívaro
19. Machine	3º	78º	Ec. Perú?	Jívaro
20. Pindu	3º	78º	Ec. Perú?	Jívaro
21. Huampoya	3º	78º	Ec. Perú?	Jívaro
22. Antipa	3º	78º	Ec. Perú?	Jívaro
23. MACA	-	--	Ecuador	
24. Hualaquiza	3º	78º	Ec. Perú	Jívaro
25. Zamora	3º	78º	Ec. Perú	Jívaro
26. Pintuc	3º	78º	Ec. Perú	Jívaro
27. Ayuli	3º	78º	Ec. Perú	Jívaro
28. Morona	3º	78º	Ec. Perú	Jívaro
29. Miazal	3º	78º	Ec. Perú	Jívaro
30. Upano	3º	78º	Ec. Perú	Jívaro
31. Bolona	5º	79º	Ec.	Bolona
32. Bracamoro +	3º	78º	Ec. Perú	-----
33. Palta +	3º	30' 79º	Ec. Perú	Palta +
34. Malacato + ?	4º	79º	Ec.	Malacato + ?.

En el presente trabajo adoptamos el esquema propuesto por Shell y Wise (1971), o sea, considerando al aguaruna, huambisa, achual y jívaro como integrantes de la sub-familia jíbara y al candoshi (shapras y muratos) como parte de la sub-familia candoa.

3. Los aguarunas. El término aguaruna es un nombre que sirve para designar tanto a la lengua como al grupo étnico que la habla. Como ya vimos líneas arriba, esta lengua pertenece a la familia lingüística jíbara. No se sabe exactamente desde cuándo



fue introducida esta denominación que resulta ajena a su grupo, pues preguntando a personas monolingües y bilingües de la comunidad de Hapaime, éstos expresaron que hace mucho tiempo ellos no eran aguarunas sino tahímat aíns o sencillamente aíns 'gente' vocablo opuesto al empleado para señalar a otros no paisanos que eran antásh ahiwáh, tsumu shiwáh 'enemigo'. Asimismo, en las obras de los padres jesuitas del reino de Mainas, encontramos que en ningún momento utilizan el nombre de aguaruna sino el de jíbaro. En todo caso, la palabra aguaruna proviene del vocablo quechua awa- 'tejer', runa 'gente', i.e. "gente que teje" y precisamente los pobladores aguarunas se han caracterizados por ser tejedores. En la actualidad el apelativo aguaruna no conlleva ningún significado peyorativo; por consiguiente, seguiremos utilizando esta denominación.

3.1. Habitat y población. Para conocer algo acerca del origen de los aguarunas, vale la pena reproducir una pequeña conversación con un amigo aguaruna de Hapaime, quien nos expresó lo siguiente:

" No sé exactamente dónde han estado situados los aguarunas; según me contó mi abuelo, los aguarunas vivieron cerca al Apaga (río) y un poco más allá. La parte donde estamos viviendo estaba habitado por los wámpukus, una tribu que luego ha sido dominada por los aguarunas. En el lugar donde vivían los wámpukus había bastante caza, por eso ellos eran altos, gordos y bien alimentados. Posteriormente los aguarunas han ido matando poco a poco a éstos - es decir a los wámpukus -, haciéndoles retroceder hasta un lugar llamado Naranjos (En San Ignacio-Jáen), en la actualidad existe allí un pequeño grupo que está por terminarse.

Después, los aguarunas tuvieron una guerra con los huambisas (tsúmu shiwáh) quienes siempre han estado bien enemistados con nosotros -no se sabe por qué-, luego que hicieron la guerra los aguarunas pudieron ganar hasta Yutupisa y de ésta para arriba ya hay huambisas, principalmente en la parte del Ecuador. En el presente, estamos en paz con los huambi-



L

sas y ya no existe más peleas"⁷.

Esta breve narración corrobora otras tradiciones orales que nos cuentan acerca de una larga guerra con los huambisas; pero también que existió una época muy amistosa entre ellos y durante la cual aprendieron de los huambisas del Santiago, a construir canoas.

Actualmente encontramos a los aguarunas habitando las riberas del Alto Marañón y sus tributarios, desde el Pongo de Rentema hasta el río Apaga, abarcando los ríos Cenepa, Chiriya cu (Imaza), Nieva, Santiago, Chinchipe, Alto Potro, Mayo y numerosas quebradas; o sea que el territorio aguaruna se extiende entre los ríos Chinchipe por el Oeste, Santiago por el Este, Mayo por el Sur y por el Norte sobrepasa la frontera con el Ecuador⁸.

3.1.1. Población. Existen discrepancias respecto al número de habitantes. Así, por ejemplo, en el año de 1582 en el censo parcial reportado por Juan Aldrete y Joan Pizarro refiriéndose a los distritos de Santiago y Santa María de Nieva se da un total de 12,586 habitantes. Debido a las epidemias, guerras y explotaciones por parte de los blancos el número de habitantes quedó reducido notablemente, aunque datos recientes nos muestran que la población aguaruna está en pleno ascenso. Así, Guallart (1964) estima unos 6,737 aguarunas y 1,263 huambisas; posteriormente el mismo Guallart da un total de 11,200 habitantes para el aguaruna, 2,970 para el achual y 20,799 para los untsuri shuara. Varese (1971) establece 18,000 para el aguaruna, 5,000 para el huambisa, 5,000 para el achual y 3,000 para el jíbaro.

De ser correctas estas cifras la densidad poblacional del aguaruna ha crecido considerablemente en estos últimos años. Para mayor detalle veamos el cuadro siguiente :

7. Esta breve historia fue contada por César Sarasara Antia, natural de Kamit antsa, Comunidad de Hapaime; río Nieva, 16-12-74.

8. Larson, Mildred 1966. Vocabulario Aguaruna de Amazonas. Instituto Lingüístico de Verano.

Juan Aldrete	1582	12,586	habitantes	aguarunas.
D.N.E.C.	1960	10,000	"	"
Guallart	1964	6,737	"	"
Guallart	1970	11,200	"	"
I.L.V.	1971	10,000	"	"
I.L.V.	1972	15,000	"	"
Varese	1972	18,000	"	"
Uriarte	1972	20,000	"	"
Uriarte	1976	25,000	"	"

3.2. Labor de los misioneros jesuitas⁹. Una de las congregaciones religiosas que laboran en la selva peruana es la Misión Apostólica de San Javier del Marañón, formada por padres jesuitas que trabajan en algunas comunidades aguarunas y huambisas. Esta Misión viene a ser la sucesora de la antigua "Misión de Mainas" que, en el año de 1769 por orden del Carlos III fue expulsada del Perú. El campo de acción de los jesuitas de esa época, según García Santos (1945:5), abarcaba:

" al N.E. del Perú, poco más o menos desde los meridianos 60 a los 78 longitud W de Greenwich, y desde unos 20' al N. de la línea del Ecuador hasta 11° latitud S".

En el año de 1942 es confiada la continuación del trabajo a la Misión San Javier del Marañón. A fines de 1945 el Padre Martín Cuesta hace su primera entrada a los poblados aguarunas; en 1948, Mons. García Martín y el Padre Martín Cuesta lo gran entrar en territorio de los huambisas. En la actualidad, la Misión San Javier del Marañón está conformada por doce jesuitas, quienes vienen trabajando con los aguarunas y huambisas, divididos en cuatro partes principales: Chiriyacu -Santa María de Nieva- Huampanurio (Cenepa) y Villa Gonzalo (río Santiago). También hay religiosas de la Compañía Misionera del Sagrado Corazón y las Siervas de San José, Las labores que rea

9. Agradezco al P. Francisco Rodríguez S.J. por los datos que nos ha proporcionado sobre la labor que su orden realiza.



lizan podemos resumirlas en:

a. Sanidad. Asistencia sanitaria a las comunidades y cursillos de formación para sanitarios nativos.

b. Educación¹⁰. A partir de 1973 el NEC de Santa María de Nieva y el de Imacita (Nueva Nazareth) pasan a ser supervisados por nuevos dirigentes; anteriormente formaban parte del Sistema Educativo del Alto Marañón (SEAM), creado por los mismos padres jesuitas. Hasta el año de 1972 existían aproximadamente 2,500 alumnos distribuidos en cuatro centros escolares, a saber: Chiriyacu, Cenepa, Nieva y Santiago. En Chiriyacu mantienen el Colegio Agropecuario "Valentín Salegui", el cual fue fundado en el año 1968.

c. Evangelización. Difusión de la religión católica en las comunidades aguarunas y huambisas, sobre todo en las poblaciones de San Ignacio, Bellavista, Jaén, Pucará, Santa María de Nieva y Cenepa.

d. Lingüística. En toda labor misionera para poder difundir una religión, entre las preocupaciones más urgentes está la de aprender a hablar la lengua nativa, como exclama d'Ans (1970:30):

" Ah! [...] debe esgrimir con perfección esa arma poderosa del idioma, sino quiere que sus trabajos sean estériles y de ningún provecho".

Así, desde los primeros años, los jesuitas han elaborado diversos trabajos en la lengua aguaruna, especialmente catecismos. Entre éstos tenemos los de los padres Martín Cuesta, Gonzalo Puerta, Hernández y otros. El padre Guallart, además de sus versiones del Evangelio en aguaruna, ha publicado trabajos antropológicos, lingüísticos y etnográficos, así tenemos: "Cosmovisión jíbara" (1974), "Nomenclatura de la fauna y palmeras del

10. Sabemos de la existencia de una tesis dedicada íntegramente a la "Labor Educativa en la Comunidad Aguaruna", del padre Gonzalo Puerta Gonzales, presentada en la Facultad de Educación de la Universidad Católica, 1967; pero, lamentablemente, no hemos tenido la oportunidad de consultarla.



Alto Marañón" (1968); "Notas sobre antropología física aguaruna" (1954). Luis Uriarte, por su parte, ha escrito sobre el "Etnocidio y genocidio entre las tribus aguarunas y huambisas" (1971) y "Poblaciones Nativas de la Amazonía Peruana" (1976).

3.3. Labor del I.L.V.¹¹ Otra de las instituciones que trabaja con los aguarunas es el Instituto Lingüístico de Verano, en virtud de un convenio celebrado en el año 1951 entre el Gobierno del Perú y el ILV, de la Universidad de Oklahoma, para realizar investigaciones en los grupos lingüísticos de la selva, labor que ya habían empezado en 1945 con 24 tribus, a saber: Aguaruna, Amahuaca, Amuesha, Andoas, Bora, Campa, Cashibo, Chayahuita, Cocama, Culina, Huambisa, Huitoto, Inca, Jeberos, Machiguenga, Murato, Ocaina, Piro, Secoya, Shapra, Sharinahua, Shipibo, Ticuna y Yagua. Este convenio es reactualizado por cinco años más, en 1971¹².

En un corto informe presentado por Mildred Larson (1970), la obra del ILV con los aguarunas se puede resumir en la forma siguiente:

Personal. En la actualidad los miembros de esta institución que trabajan en la zona son: Mildred Larson Jepson, Martha Jakway Todd, Jeanne Grover Foland, Dennis Olson Kuckenbecker y Eleanor de Olson. También han trabajado otras personas, por períodos de dos o tres años, tales como Titul Nickel (1947-49), Ray Wakelin (1951-54) y Gerhard Fast, quien en la actualidad trabaja con los achuales.

3.3.1. Lingüística: a. Fonología. "Hyperphonemes and Non-Systematic Features of Aguaruna Phonemics" (1964), trabajo enmarcado dentro de la teoría tagémica de K.L. Pike. En este análisis los autores reconocen la delimitación de dos dialectos

11. Mi sincero reconocimiento a la Dra. Mary Ruth Wise, Mildred Larson y E.M. Hartog por las facilidades prestadas en la obtención de bibliografía, publicada e inédita, sobre lenguas jíbaras.

12. En el año de 1976, el gobierno peruano autoriza al ILV la continuación de su labor por cinco años más.



tos en una misma comunidad (Nazareth); un dialecto A que tiene cuatro vocales sonoras, i.e. i,ɛ,u,a, y un dialecto B hablado por la minoría que maneja, además de las cuatro vocales fonémicas sonoras, otras cuatro sordas, i.e. I,ɛ̄,U,ʌ.

Nasality in Aguaruna. (1974), tesis presentada por David Payne en la Universidad de Texas para optar el grado de Master. En este trabajo el autor da una solución de tipo generativo a los problemas de la nasalización de vocales y glides en aguaruna. Para esto, Payne nos presenta diecisiete reglas generativas, parcialmente ordenadas, basándose en los postulados de la fonología generativa; según la cual, las vocales nasalizadas en una lengua pueden ser vistas como resultantes de consonantes nasales primarias subyacentes que luego se eliden en la estructura superficial.

b. Morfología y gramática. "Emic classes which manifest the obligatory tagmemes in major independent clause types of aguaruna (jívaro)" (1963).

Obra en la se describe la estructura interna de los verbos independientes empleando matrices sintácticas. Cada tipo de cláusula principal independiente tiene un predicado tagmémico manifestado por diferentes clases de verbos. En resumen, el análisis está dividido en:

- a. Clases émicas de raíz verbal.
- b. Clases émicas de afijos verbales independientes.
- c. Clases émicas de base verbal.
- d. Clases émicas de radical verbal.
- e. Clases émicas de verbos independientes marginales.
- f. Clases émicas de verbos independientes.
- g. Clases émicas de cláusulas independientes.

c. Gramática para el aprendizaje del idioma. Introducción al idioma aguaruna (1974). Se trata de un volumen introductorio a la morfología; sirve de base a los que deseen comunicarse con hablantes aguarunas del Alto Marañón. Esta gramática consta de veinte lecciones, principalmente sobre los tiempos



presente, pasado y futuro; formas interrogativas e imperativas¹³.

d. Lingüística comparativa. "Comparación de los vocabularios aguaruna y huambisa". Se trata de un léxico de 500 items que sirve de base para la comparación entre estas dos lenguas, dando como resultado (cf. Larson 1957:161):

Idénticos	339 palabras	67.8%
nasal para sonido oclusivo	18	3.6%
ng o h + nasalización para r ¹⁴	45	9.0%
Total	<u>402</u>	<u>80.4</u>
diferencia de énfasis	10	
diferencia de una vocal	14	
diferencia de una consonante	8	
	<u>32</u>	<u>6.4</u>
	434	86.8
diferencia parcial	<u>33</u>	<u>6.6</u>
	467	93.9
diferencia completa	<u>33</u>	<u>6.6</u>
	500	100.0

e. Vocabularios. Vocabulario Aguaruna de Amazonas (1966)

Este trabajo estriba su importancia en una transcripción ortográfica práctica. Está dividido en aguaruna-castellano y castellano-aguaruna.

f. Materiales didácticos. Elaboración de cartillas de lectura para la enseñanza bilingüe.

g. Educación. Formación de maestros bilingües para la enseñanza en aguaruna-castellano.

h. Textos bíblicos. Traducciones de pasajes de la Biblia, así como la versión completa de ésta en aguaruna (cf. Yamaham chicham etsegbau).

13. Larson, Mildred 1974. Introducción al Idioma Aguaruna. Doc. de Trabajo N° 3, ILV.

14. ng o h + nasalización se presenta en aguaruna, r en huambisa; (aclaración nuestra).



3.4. Ministerio de Guerra. El Ejército participa a través de acciones cívicas en proyectos de colonización, tal por ejemplo en Centro de Colonización Militar Nº 1, ubicado a orillas del Marañón en Imacita, Nueva Nazareth. Además se está construyendo la carretera de penetración que pasa por territorios aguarunas; ésta viene a ser un ramal de la carretera Olmos-río Marañón (cf. Documental de Amazonas, 1972:86) y "con una longitud aproximada de 500 Km., permitirá la comunicación con la Costa del Atlántico e incorporando el potencial agrícola y ganadero de los valles de los ríos Chinchipe, Cenepa, Santiago, Morona, Pastaza y Tigre". Por medio del Centro de Colonización Militar se busca la integración aguaruna-huambisa.

4. Corpus y metodología de la recolección. Hemos efectuado dos períodos de recolección de datos en las comunidades aguarunas. La primera se llevó a cabo en junio de 1974 en las comunidades de Yamayaka e Imacita; ocasionalmente en Temashnum, todas éstas situadas en las márgenes del Marañón. La segunda recolección se hizo en el mes de mayo de 1975 en la comunidad de Hapaimé, río Nieva.

Nuestros informantes han sido principalmente bilingües, con la ayuda parcial de hablantes monolingües. En cuanto a la encuesta en sí o aplicación del cuestionario, no nos ceñimos a ningún patrón fijo, sino que empleamos diversos léxicos publicados sobre las lenguas amazónicas, además de nuestro propio cuestionario confeccionado con el español regional de la zona (Dpto. de Amazonas), tarea ésta que se vio facilitada por sernos familiar dicho dialecto. Sin embargo, los léxicos que nos sirvieron de base para nuestra encuesta son el Vocabulario aguaruna (1966), el de Winams (1947), el de Von Hassel (1902) y asimismo los trabajos de d'Ans (cf. Documentos de Trabajo, CILA, 1972 Nº 1, 6.

5. Informantes. En Yamayaka e Imacita actuaron como informantes:

Adolfo Tsekuán Pakish, de 20 años de edad, natural de Nampatkaim. Estudió hasta el primero de secundaria en Chiriyacu; en

la actualidad vive en Yamayaka y trabaja como ayudante motorista en el Centro de Colonización Militar N° 1.

Julián Taish Maánch, natural de Ciro Alegría, de 17 años de edad; estudia secundaria en el colegio de Imacita, pero su nueva comunidad es Majúantsa.

Wilson Tuchía Oscate, de 18 años de edad; nació en la comunidad de Fortaleza, río Santiago; también estudia secundaria en Imacita. Tanto Taish como Tuchía han sido colaboradores principales en esta primera encuesta.

En el segundo trabajo de campo realizado en Hapaime tuvimos como informantes principales a:

Benito Shakaime Tsapak, de 30 años de edad, natural de Hapaime; estudió primaria en el distrito de Santa María de Nieva.

Segundo Meytú Ashás, de 17 años; nació en Santa María de Nieva, pero reside en Hapaime; estudia primaria en el colegio de esta comunidad¹⁵.

Tanto por la verificación de la primera encuesta como la ampliación de ésta se hicieron en Hapaime.

15. Posiblemente, a la fecha actual, Meytú ya debe haber terminado sus estudios.



II. FONOLÓGIA.

Ofrecemos a continuación la matriz fonológica con los fonemas propuestos para la lengua aguaruna:

	p	t	č	k	m	n	ɖ	s	š	g	h	w	y	i	ã	u	a
Silábico	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	+	+	+	+
Consonánt..	+	+	+	+	+	+	+	+	+	+	-	-	-				
Sonante	-	-	-	-	+	+	+	-	-	-	-	(+	+	+	+	+	+
Grave	+	-	-	-	+	+	-	+	-	-	+	+	+	-	-	+	+
Nasal	-	-	-	-	+	+	+	-	-	-	-	-	-				
Continuo	-	-	-	-	-	-	-	+	+	+	+						
Alto	-	-	-	+	+	-	-	+	-	+				+	+	+	-
Distensión retardada	-	-	+	+	-												
Redondeado																-	+

Reglas fonológicas. - Las reglas fonológicas que presentamos seguidamente describen la estructura subyacente del componente fonológico del aguaruna.

1. Epéntesis de w. Entre una consonante labial y una vocal central

alta, surge epentéticamente una sonante [w]. Ejemplos:

- (1) [p^wɨák] 'cama' [m^wɨñhít] 'oler, apestar'
 [p^wɨp^wɨn] 'macano (pez)' [m^wɨna] 'izquierda'
 [ahap^wɨt] 'botar, tirar' [učim^wɨšakam] 'también tu hijo'

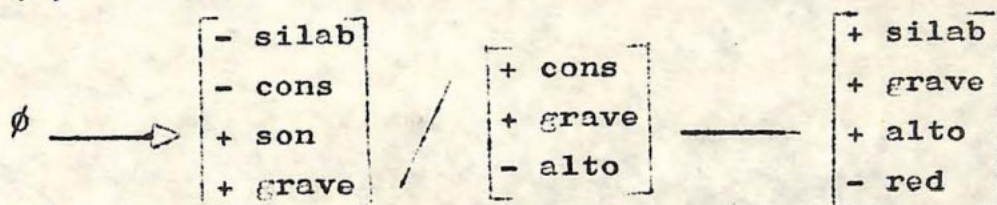
Esto no sucede cuando la vocal no es una central alta, tal como puede apreciarse en los siguientes ejemplos:

- (2) [paɖkúšu] 'tortuga' [mánču] 'zancudo'
 [pifpič] 'pequeño' [fɨiki] 'vómito'
 [pumpú] 'bijawa' [múã] 'cerro'

Una regla aproximada que dé cuenta del proceso mencionado sería:



(3)



2. Desplazamiento de a. En aguaruna, la vocal a representa un fonema sistemático con diferentes realizaciones en la estructura patente. Así, mientras que en (4) se tiene:

(4) Raíz + Morf. Neg. + Morf. Verb.

atúšta + čow + i → [atúštačowi] 'no está lejos'

káyama + čow + i → [káyamačowi] 'no es arena'

en (5) se observa lo siguiente:

(5) Raíz + Morf. Verb.

atúšta + i → [atúštei] 'está lejos'

káyama + i → [káyamei] 'es arena'

O sea que en el primer caso vemos que hay una a frente a una consonante, es decir -č, y en el segundo aparece una e frente a i. Lo mismo ocurre en los ejemplos de (6) y de (6a).

(6) Raíz + Morf. Neg. + Morf. la. per. sg. + Morf. int.

čičá + č + ha + k → [čičátshak] '¿no hablo?'

maá + č + ha + k → [maátshak] '¿no mato?'

Pero en:

(6a) Raíz + Morf. verb. la. per. sg. + Morf. int.

čičá + ha + i → [čičáhei] 'hablo'

maá + ha + i → [maáhei] 'mato'

De otro lado, frente a la vocal alta u tenemos¹⁶ que

16. También delante de la vocal central i, a aparece como e pero no poseemos ejemplos combinados con otro morfemas para su ejemplificación.



las formas del infinitivo que aparecen como:

- (7)
- | | |
|------------|-----------|
| [itát] | 'traer' |
| [kantamát] | 'cantar' |
| [ãhát] | 'sembrar' |

se transforman al conjugarse en tiempo pasado en o, como puede verse en :

- (8) Pron. per. # Raíz verb. + Morf. psdo.

ám^w ± # itó+ u 'tú trajiste'
 ám^w ± # kantamó+ u 'tú cantaste'
 ám^w ± # ãhó+ ù 'tú sembraste'

Además, si quisiéramos mayor evidencia de que la forma básica es a, basta con proveernos de formas del pasado interrogativo en las que la a tiene una emisión normal.

- (9) Pron. per. + int. # Raíz verb. + Int. 2a. per. psdo.

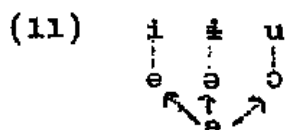
ám^w ± + k # itá + makum '¿tú has traído?'
 ám^w ± + k # kantamá + makum '¿tú has cantado?'
 ám^w ± + k # ãhá + makum '¿tú has sembrado?'

Ahora bien, el cuadro fonético sistemático aproximado de las vocales orales es como sigue:

(10)

i	±	u
e	ə	o
	a	

En vista de los ejemplos citados podemos postular que en realidad la vocal a toma una altura media, desplazándose al punto de articulación de las vocales altas; o sea se tendría el siguiente esquema:



Entonces emisiones fonéticas como:

- (12)
- | | | | |
|------------|-------------|---------|--------------|
| [einát] | 'tender' | [sɔu] | 'espuma' |
| [anatéi] | 'soga' | [dɛ±k] | 'bejuco' |
| [sɛmá]kou] | 'cocodrilo' | [ə±ó±t] | 'medianoche' |



corresponderían a las formas subyacentes:

- (13) /ainát/, /sánánkau/, /náík/
/anatái/, /sáu /, /aíáít/

La formalización del proceso por medio de una regla sería:

- (14)
- $$\begin{array}{ccc} & \left. \begin{array}{c} e \\ \text{e} \end{array} \right\} & \left. \begin{array}{c} i \\ \text{í} \end{array} \right\} \\ /a/ & \longrightarrow & \\ & \left. \begin{array}{c} i \\ \text{o} \\ i \end{array} \right\} & \left. \begin{array}{c} i \\ u \\ i \end{array} \right\} \end{array}$$

3. Truncamiento vocálico. Pike y Larson (1964) reconocían en una misma comunidad dos dialectos. Según ellos (pág.55-56):

" Speakers of Dialect A [...] have a system of three high vowel phonemes /i/, /í/, /u/, and one low vowel /a/ [...]

Dialect B is spoken by a minority in the same household, with no predictable basis for determining which speaker will utilize Dialect A or B. In this second dialect voiceless vowels are in phonemic contrast to voiced ones "

Para demostrar que las vocales sordas, en el dialecto B, son fonémicamente diferentes, nos ofrecen los siguientes ejemplos:

- (15) kaápI 'bejuco' vs. čápi 'palmera'
dukúčI 'abuela' vs. kúči 'cerdo'
uhúkĭ 'cola' vs. kanúkĭ 'sólo canoa'
píšakA 'pájaro' vs. píšaka 'un pájaro'
kadáitU 'remo' vs. yuníritu 'dulce'
dánčU 'gente' vs. múnčU 'leche'

En nuestra segunda encuesta de campo tuvimos la oportunidad de escuchar tales vocales sordas, las cuales sólo aparecen en posición final absoluta. Sin embargo, revisándolas detenidamente con los informantes de Hapaipe, pudimos constatar que no existe ninguna diferencia contrastiva entre vocales sordas y sonoras.

Los hablantes de la comunidad de Hapaipe, tanto adultos como niños, mantienen ciertas palabras con vocales sordas o las pierden sin que varíen sus significados. Esta forma de alternancia se da cuando las palabras aparecen en



forma aislada, o sea las formas que llamaremos de sujeto. En cambio, las mismas vocales sordas recuperan su sonoridad cuando están seguidas de sufijos, principalmente con el sufijo que señala el complemento directo. Entonces las palabras con vocales sordas que traen Pike y Larson en las formas de objeto directo aparecen como:

(16) Lexema + Morf. de objeto directo.

[kaapí + na] vs. [čapí + na]

[dukučí + na] vs. [kučí + na]

[uhuká + na] vs. [kanuká + na]

[pišáka + na] vs. [pišáka + na]

[kaneitú + na] vs. [yurímitu]

[aínčú + na] vs. [múnču]

Pero considérense todavía algunos ejemplos más, como los de:

(16a)

<u>Formas sujeto.</u>	<u>Variación.</u>	<u>Formas de objeto.</u>	<u>Glosa.</u>
[indšuk]	[indšuka]	[indšuká + na]	'canote'
[punúk]	[punúkI]	[punukí + na]	'cangrejo'
[katíp]	[katípI]	[katipí + na]	'ratón'
[kuháp]	[kuháp ^w ±]	[kuhap ^w ± + na]	'pierna'
[narúk]	[narúkU]	[narukú + na]	'secana'

Lo que sacamos en claro es que no existe oposición entre vocales sordas y sonoras, pues las primeras aparecen como sonoras cuando se les suma sufijos, quedando sin base los pseudos contrastes señalados por Pike y Larson. O sea que el hablante aguaruna elide las vocales y cuando las retiene las vuelve sordas, pero sólo en posición final absoluta.

Si de acuerdo a los ejemplos anteriores aceptamos que la verdadera forma subyacente se da en las formas del complemento directo y no en las de las formas aisladas o de sujeto, podemos postular una regla de truncamiento vocálico.¹⁷ Esta regla de síncope de vocales afecta a toda la



gramática aguaruna, tanto en los morfemas raíces como en los afijos. Por el momento es difícil saber exactamente cuándo ocurre esta supresión. Provisionalmente diríamos que ella se da dentro de lo que Harris llama factor " tiempo".

En el presente trabajo nos limitaremos a formular tentativamente el proceso como una regla que opera en posición final y en límite morfémico,¹⁸ hasta tener un manejo adecuado de la lengua aguaruna. Aproximadamente, entonces, nuestra regla tendría la forma:

$$(17) \quad [+ \text{silab}] \longrightarrow \phi \quad / \quad \left. \begin{array}{c} \{ \\ \#\# \\ \} \\ + \end{array} \right\}$$

4. Asimilación de consonantes nasales. Los siguientes casos nos ilustran la oposición de m frente a n.

(18) [ašinát]	'el último hijo'	[ašinát]	'ausentarse'
[einát]	'responder'	[einát]	'tender'
[ina]	'garza'	[ina]	'nosotros'
[wakán]	'huacambo'	[wakán]	'sobra'
[tsaníñ]	'tallo de yuca'	[tuníñ]	'torcido'
[mamayák]	'pez (especie)'	[nananát]	'volar'
[n ^w ánát]	'faltar'	[nánat]	'colgar'

En cambio, frente a las obstruyentes p, t, g, č, k, tanto m como n pierden su valor contrastivo asimilándose al punto de articulación de dichas obstruyentes. Para compren-

17. Mildred Larson (1956b, 1974), tal vez sin imaginarlo había dado ya la pista para esta deducción.

18. Adviértase que el ambiente de esta regla no es definitivo; posteriores trabajos de campo y pruebas psicológicas con hablantes nativos nos dilucidarán el verdadero ambiente del truncamiento vocálico.



der este fenómeno, veamos las derivaciones de (19):

(19)	[tántɕ]	'redondo'	[čəŋkʲɪnakʲɪs]	'zúngaro'
	[nántu]	'luna, mes'	[həŋkʲɪfa]	'anguila eléctrica'
	[ɕntsə]	'quebrada'	[úŋku]	'tumor'
	[tsúntsɪ]	'caracol'	[paámpa]	'plátano'
	[mánču]	'zancudo'	[šəmpíu]	'lagartija'
	[sɕnči]	'fuerte'	[čínɕpi]	'golondrina'

Para dar cuenta del proceso involucrado, postulamos una /n/ subyacente cuyo educto en la superficie será [ŋ] ante p. [n] ante t, ɕ, č y [D] ante k. La formulación de la regla sería:



A la luz de los datos ofrecidos en (19) advertimos, entonces, que /n/ subyacente tiene como actualizaciones fonéticas a [ŋ] [n] [D], según el punto de articulación de la consonante siguiente. Pero, por otro lado, compárense formas como las de (21):

(21)

<u>Raíz</u>	+	<u>Negativo</u>	+	<u>Morf. verb.</u>	+	<u>Indicativo.</u>	<u>Glosa</u>		
[yukúm	+	tsu	+	he	+	i]	'yo no nado'		
<u>Raíz</u>	+	<u>Negativo</u>	+	<u>Morf. int.</u>					
[kantám	+	ča	+	mka]			'¿yo no canto?'		
<u>Raíz</u>	+	<u>Morf. int.</u>	+	<u>Indicativo</u>					
[iwan	+	ké	+	i]			'¿es una iguana?'		
<u>Raíz</u>	+	<u>Neg.</u>	+	<u>int.</u>	+	<u>Indicativo</u>			
[tsagəŋ	+	ču	+	ke	+	i]	'¿no está sano?'		
<u>Raíz</u>	+	<u>acc. segmentada</u>	+	<u>Imp.</u>	+	<u>pl.</u>	<u>Morf. 2a. per.</u>		
[agá	+	ŋ	+	ta	+	šū	+	mʷi]	'¡escriban Uds.!''
<u>Raíz</u>	+	<u>acc. personal</u>	+	<u>Neg.</u>	+	<u>pl.</u>	<u>Imp.</u>		
[taká	+	se	+	i	+	ŋ	+	pa]	'¡no trabajen Uds.!''



Raíz + Nominalizador

[anuúu + tei] 'puerto'

De aquí se desprende que aparentemente nuestra regla de asimilación homorgánica falla o le falta alguna otra especificación. Sin embargo, a simple vista puede notarse que, cuando ocurre esta aparente contradicción a un proceso natural, hay una marca juntural de morfema + . Por consiguiente, una reformulación de la regla debería especificar que /n/ se asimila a las obstruyentes respectivas sólo cuando no interviene límite morféxico. Sin embargo, esta tesis resulta ad hoc, pues se contradice a la luz de los siguientes contraejemplos:

(22)

<u>Raíz</u>	+	<u>Marca de objeto directo</u>	
[hapínku	+	na]	'escoba'
[ičínka	+	na]	'olla'
[yuhúrka	+	na]	'yuca'
[aŋkuánpi	+	na]	'abeja (especie)' ¹⁹

Es fácil advertir que en este grupo de palabras no existe juntura morféxica entre mk, nk, np. ¿O es que quizás tales ejemplos están delatando una miopía analítica, motivando una regla de asimilación cuando en realidad no la hay?. Al respecto, A. Inga (1969: 34) expresaba:

"El contraste entre las tres nasales, /m/, /n/, /ŋ/²⁰, no se neutraliza ante ninguna oclusiva, produciéndose así secuencias como /mt/, /mp/, /mč/, /nb/, /nd/, /nt/, /nk/, /nb/, /nm/".

Efectivamente, por las palabras citadas, parece que estamos incurriendo en un error de análisis. Con todo, averiguemos algo más sobre las palabras del grupo (22), las mismas que en las formas de sujeto aparecen como:

19. Esta palabra ha sido tomada de Payne (1974 :22).

20. La autora emplea /N/ para referirse a la nasal velar n.



- (23) [hapímuk] 'escoba' [yuhúmak] 'yuca'
 [ičínak] 'olla' [aDkuánip] 'abeja'

Ahora bien, si postulamos que el aducto de estas palabras es la forma sujeto, resulta fácil advertir que evitamos la contradicción a la regla de asimilación, la cual debe aplicarse antes del nuevo proceso que tenemos en frente, es decir, una regla de metátesis. La formalización de esta regla sería:

- (24) [+ nas] [+ silab] [+ cons] # 1324
 1 2 3 4

Pero queda todavía pendiente el escollo presentado en las emisiones fonéticas de (21), donde no parece haber metátesis. Es aquí, al parecer, donde debiéramos insistir en los límites morfémicos; pero esta hipótesis queda descartada si tomamos en cuenta que la regla de asimilación debe preceder a la de síncopa vocálica evitándose así formas fonéticas aberrantes. Esta deducción podemos comprobarla en las siguientes derivaciones:

- (25)
- | | | | |
|----------------|-----------------------|-----------|-------------|
| /yuhumak + na/ | /kantama + ča + maka/ | /paanpa/ | F.subyacen. |
| ----- | kantama + ča + maka | paampa | R. 20 |
| yuhunka + na | ----- | ----- | R. 24 |
| yuhunka + n | kantam + ča + mka | ----- | R. 17 |
| [yuhúnkan] | [kantámčanka] | [paámpa] | R.fonética. |
| 'a la yuca' | '¿no canto?' | 'plátano' | Glosa. |

5. Los segmentos ɖ, ɣ, y ɲ más nasalización. Uno de los grandes problemas que encontramos en el análisis del sistema fonológico del aguaruna consiste en delimitar la situación de los segmentos ɖ, ɣ, y ɲ nasalizada. Antonieta Inga (1969:16-17) consideró la consonante nasal velar como un fonema que tiene un alófono velar fricativo en posición intervocálica. Según ella,



- " [ɣ] fricativa, velar, sonora.
Ocorre en posición intervocálica.
[ŋ] nasal, velar, sonora.
Ocorre en las demás posiciones".

Efectivamente, como señala la autora, ɣ ocurre en sílaba inicial intervocálica y ŋ en posición final de sílaba. Para muestra veamos los siguientes casos que aparecen en :

(26)	[wáɣa]	'perdiz'	[šiwáŋ]	'mi enemigo'
	[paɣóɣ]	'costilla'	[čuáŋ]	'gallinazo'
	[huɣát]	'quedar'	[yumiŋmat]	'maldecir'
	[waɣát]	'perder'	[utúŋčat]	'difícil'
	[niɣéik ^y i]	'lágrimas'	[naŋkáŋtin]	'criminal'

Sin embargo, hemos encontrado palabras que tienen ŋ en posición intervocálica, pero en posición final de sílaba, tal como en :

(27)	[áŋá]	'afuera'	[tsaŋóŋt]	'sano'
	[hɛŋášik]	'rocío'	[hɛŋá]	'casa'
	[hɛŋát]	'techar'		

Según parece, no nos queda otra alternativa que la de aceptar lo que dice la autora mencionada; pero antes, discutamos otras posibilidades de interpretación.

Una de éstas sería que el fono ɣ fuera una variante de k o, en todo caso, considerar a ŋ como variante de k o n. También debemos agregar que no existe un fono velar oclusivo sonoro que nos lleve a postular la fricativización de éste en posición intervocálica.

La primera alternativa, o sea la de considerar a ɣ como variante de k, queda descartada, pues existen suficientes ejemplos que nos muestran que estos dos fonos se encuentran en función opositiva, según podemos observar los items fonéticos de :

(28)	[áɣat]	'escribir'	[ákat]	'descender'
	[waɣát]	'perderse'	[wakát]	'surcar'
	[wáɣa]	'perdiz'	[wakán]	'huacambo'



[sígát]	'pedir'	[síkátút]	'embrear'
[pagáat]	'caña'	[pákat]	'pelar'

Por otro lado, ɟ contrasta con k en posición final de sílaba, tal como se ve en (29):

(29)	[máčik]	'poco'	[mačfɟ]	'mono'
	[pfnik]	'barbacoa'	[pinfɟ]	'plato de barro'
	[namák]	'río'	[namáfɟ]	'carne de caza'
	[kiták]	'sed'	[kitáfɟ]	'guitarra'
	[tsáčik]	'bejuco'	[tsačfɟ]	'árbol (especie)'
	[šáuik]	'chaquira'	[uɟkúɟ]	'gripe'
	[šifk]	'mucosa'	[šihfɟ]	'caucho'

La última posibilidad que nos queda es considerar a ɟ como realización del segmento n, la misma que dejamos de lado, ya que haciendo pruebas de producción fonética con nuestros informantes, éstos no aceptaron el reemplazo de n por ɟ y viceversa. Además, los ambientes en que ocurren estos dos segmentos son similares, como se puede apreciar a continuación:

(30)	[tatán]	'estómago'	[tantáfɟ]	'escudo'
	[tsaptín]	'luz'	[titfɟ]	'alacrán'
	[pasún]	'espantajo'	[pasúɟ]	'nido'
	[kistián]	'cristiano'	[kitáfɟ]	'guitarra'
	[namp ^w ín]	'borracho'	[namp ^w fɟ]	'fiesta, baile'
	[tunín]	'torcido'	[tumfɟ]	'domingo'

Hasta aquí, hemos podido apreciar que nuestros ejemplos nos llevan a considerar a ɟ y ɲ como un solo fonema. Mas resulta, aún, muy aventurado aceptar esta solución, pues queda pendiente la discusión de la ñ nasalizada, que a nuestro parecer, tiene algo que ver con la ɟ velar.

Nuevamente nos apoyamos en Inga (1969:22), quien al tocar el punto de nasalización de vocales expresa:

" la nasalización puede ocurrir en la sílaba inicial, central o final, y simultáneamente pueden



ser nasalizadas dos o tres vocales separadas generalmente por /w/, /y/, /h/ y /h/".

Del mismo modo, Payne (1974:45) señala:

" [...] one of the first things to be noticed about nasalized vowels in Aguaruna as opposed to the other Jivaroan languages is that in Aguaruna, almost half of the phonetic occurrences of nasalized vowels are contiguous to [h] ".

Haciendo un estudio comparativo con las lenguas emparentadas al aguaruna, como el huambisa y jíbaro del Ecuador, encontramos que donde existe ñ nasalizada en aguaruna se da una r en las lenguas huambisa y jíbaro. A continuación veremos esta relación:

(31)	<u>Aguaruna</u>	<u>Huambisa</u> ²¹	<u>Jíbaro</u> ²²	<u>Glosa</u>
	[tsɛ̃ñɛ̃]	tsére	tzére	'araña'
	[mũhũsi]	murúchi	murúshi	'abeja'
	[mũhã]	múra	múra	'cerro'
	[wap ^w ɛ̃hũs̃]	wapurúsh	wapérush	'conejo'
	[čáñap]	chárap	chárap	'charapa'
	[kũhũ]	-----	curú	'puerco espín'
	[nãñã]	-----	nára	'ortiga'

Además, a la ɟ velar del aguaruna corresponde también una r en jíbaro²³. Veamos los siguientes ejemplos:

(32)	<u>Aguaruna</u>	<u>Jíbaro</u>	<u>Glosa</u>
	[utúɟčat]	itiúrchat	'difícil'
	[naáɟ]	naár	'nombre'
	[suntáɟ]	sundár	'soldado'

21. Los ejemplos del huambisa han sido tomados del trabajo de M. Larson (1957).

22. Los del jíbaro han sido extraídos del léxico elaborado por Luis Ghinassi (1938).

23. No tenemos ejemplos del huambisa, pero por el trabajo de Payne sabemos que ocurre el mismo fenómeno.



[suŋkúŋ]	sungúr	'gripe, catarro'
[tantáŋ]	tantár	'escudo'
[untsúŋ]	untsúr	'brazo derecho'
[tsatsáŋ]	tzátzar	'suegra'
[maŋkáŋtin]	mangártin	'criminal'

Sin embargo, existen palabras en que se mantiene la ŋ en ambas lenguas, tal como en estos items:

(33)

<u>Aguaruna</u>	<u>Jíbaro</u>	<u>Glosa</u>
[awahfŋ]	awájing	'abanico'
[tsaáŋ]	tzaáng	'hiel'
[pasúŋ]	pasúng	'nido'
[kutáŋ]	kutáng	'asiento'
[éišmaŋ]	áismang	'hombre, macho'

Dejamos de lado, por el momento, esta aparente desviación para que sea debatida en el punto referente a la caída consonántica (cf. también la descripción de la asimilación de consonantes nasales).

Los ejemplos comparativos nos muestran que ŋ tiene una relación con la ñ del aguaruna y en cambio no se da tal cosa entre g y ŋ. Por otro lado, [g] se encuentra ausente en jíbaro como en huambisa, como lo prueban las formas de (34):

(34)

<u>Aguaruna</u>	<u>Jíbaro</u>	<u>Glosa</u>
[págeñ]	páe	'costilla'
[pagáata]	paáta	'caña de azúcar'
[ágat]	aártatzan	'escribir'
[higát]	jeátatzan	'llegar'
[kagakú]	caáru	'seco'

Una evidencia tajante para postular que ŋ tiene una estrecha relación con la ñ nasalizada, la encontramos en las variaciones morfofonémicas y dialectales del aguaruna. Para esto, considérense las siguientes formas fonéticas:



(35) <u>Dcto. de Yamayaka</u>	<u>Dcto. de Hapaipe</u>	<u>Glosa</u>
[apá + ʔ]	[apá + h]	'mi papá'
[dukú + ʔ]	[dukú + h]	'mi mamá'
[učí + ʔ]	[učí + h]	'mi niño'
[yatsú + ʔ]	[yatsú + h]	'mi hermano'
[hímaʔ]	[hímah]	'dos (sujeto)'
[atašú + ʔ]	[atašú + h]	'mi gallina'
[čaʔkinú + ʔ]	[čaʔkinú + h]	'mi canasta'
[buuké + ʔ]	[buuké + h]	'mi cabeza'
[ipakú + ʔ]	[ipakú + h]	'mi achiote'

Ambos dialectos

Glosa

[apa + ʔ + ká]	'¿mi papá?'
[duku + ʔ + ká]	'¿mi mamá?'
[učí + ħú + n]	'a mi niño'
[yatsu + ħú]	'¡hermano! (voc.)'
[himáħā + n]	'dos (objeto)'
[ataš + ħú + nu + šakam]	'para mi gallina'
[čaʔkin + ħú + ka]	'¿mi canasta?'
[buúk + ħú + ka]	'¿mi cabeza?'
[ipák + ħú + ħěí]	'con mi achiote'

En vista de los datos comparativos y las variaciones morfofonémicas, postulamos la existencia de un fonema velar, cuyo educto en la superficie es una [ħ] en posición inicial de sílaba. Una regla que dé cuenta de este proceso sería:

$$(36) \quad \begin{bmatrix} + \text{nas} \\ + \text{alto} \end{bmatrix} \longrightarrow \begin{bmatrix} - \text{cons} \\ - \text{son} \\ + \text{nsldo} \end{bmatrix} \quad / \quad \bullet \text{ —}$$

es decir:

"una consonante nasal velar deviene en una fricativa nasalizada en posición inicial de sílaba".

Aunque lo más natural parecería postular el caso inverso, es decir:



(37) $\tilde{h} \longrightarrow \text{D} / \text{---} \# \#$

sin embargo, esto nos llevaría a reconocer dos fonemas diferentes, /h/ oral opuesto a /h̃/ nasalizada. Es más, la existencia de ciertas palabras con fricativas nasalizadas en aguaruna que no son correspondidas por [r] en las lenguas emparentadas, sino que en todas ellas aparece como [h̃], nos llevaría a cierta vacilación en el reconocimiento de cuál de las [h̃] es producto de una /h̃/ subyacente y cuál de una [h̃] producto del contagio de una vocal nasalizada. La alternativa propuesta no es del todo descartable, mas preferimos mantener nuestra regla tal como ha sido planteada. (Para mayor información y ejemplificación de [h̃] producto de una vocal nasalizada, cf. Payne 1974).

Creo que por lo menos en el estado actual de nuestra investigación, g debe considerarse como fonema y no como un mero alófono de D.

6. Caída de las obstruyentes p, t, k. Al discutir la conversión de /D/ a [h̃] vimos que a la D del aguaruna le correspondía una [r] en el jíbaro y el huambisa. Pero en cierto grupo de palabras no se daba este cambio, sino que, por el contrario, se mantenía la D tanto en aguaruna como en las lenguas citadas. Así teníamos:

(38)	<u>Aguaruna</u>	<u>Jíbaro</u>	<u>Glosa</u>
	[awáhiD]	awájing	'abanico'
	[tsaáD]	tzaáng	'hiel'
	[pasúD]	pasúng	'nido'
	[kutáD]	cutáng	'asiento'
	[éiřmaD]	áismang	'hombre, macho'

Ahora bien, estas mismas palabras tienen alternancias como:

(38a) Aguaruna Jíbaro



[awahŋku]	awájingu
[tsaaŋkɛ]	tzaangué
[pasúŋkɛ]	pasúnga
[kutáŋku]	cutánga
[éišmaŋku]	áismanga

Proceso semejante ocurre con m frente a p y n frente a t .
Veamos algunos ejemplos:

(39)

<u>F. de sujeto</u>	<u>Variación</u>	<u>C. directo</u>	<u>Glosa</u>
[suúm]	[suúmpI]	[suumpí + na]	'batidor'
[nayéim]	[nayéimpI]	[nayeimpí + na]	'cielo'
[naám]	[naámpI]	[naampí + na]	'sachamaní'
[nuhín]	[nuhintA]	[nuhintá + na]	'huevo'
[kuún]	[kuúntA]	[kuuntá + na]	'palmera'

Asumiendo que las verdaderas raíces subyacentes son las que aparecen en las formas del complemento directo, no es difícil postular una regla de supresión de las consonantes p, t, k, cuando están precedidas de una nasal homorgánica y en posición final. La formalización de esta regla sería:

(40)

$$\begin{bmatrix} - \text{cont} \\ - \text{dret} \end{bmatrix} \longrightarrow \emptyset / [+ \text{nas}] _ \#$$

o sea:

" una consonante oclusiva es elidida en posición final cuando está precedida por una consonante na sal homorgánica".

Entonces la gran cantidad de [ŋ] en posición final en el léxico aguaruna se debe, principalmente, a la caída de k; el mismo fenómeno ocurriría en las demás lenguas jíbaras. Es de notar que esta ŋ fonética es diferente del fonema sis temático /ŋ/, el cual aparece en la estructura de superficie como [ñ] .

Según la regla de asimilación, /n/ subyacente se com-



portaba como [m] , [n] , [ŋ], según las consonantes homorgánicas que le seguían, pero la regla de supresión de las obstruyentes no ataca a los segmentos č, č̣. Algunos ejemplos:

- (41) [yuhúnts] 'pashaca (árbol)' [ukúnč] 'hueso'
 [aúnts] 'pucacunga' [nihamánc̣] 'masato'
 [aánts] 'gente' [yumínč] 'médula'

En estos ejemplos, después de la caída de vocales finales, se mantienen č, č̣, en posición final, caso contrario de lo que pasa con las tres obstruyentes. La regla de supresión consonántica se aplica inmediatamente después de la caída de vocales, según podemos observar en los siguientes casos:

- (42) /suunpí/ /čaanká / /nuhintá/ Forma subyacentes.
 suumpi čaanká nuhintá Regla N° 20
 suump čaank nuhint Regla N° 17
 suum čaap nuhin Regla N° 40
 [suúm] [tsaáŋ] [nuhín] R. fonética
 'batidor' 'hiel' 'huevo' Glosa

7. Vibratización de t. En (43) ofrecemos las diferentes posiciones en que puede aparecer t:

- (43) [tiŋkú] 'loro' [dukatá] 'rana (especie)'
 [tántá] 'redondo' [ičikít] 'cosquillar'
 [atiktút] 'incubar' [antút] 'escuchar'

Pero observemos formas como:

- (44) Raíz + acc. unitaria + fut. inm. + la. per. sg. + ind.
 [čičá + k + ta + he + i] 'voy a hablar'
 [antú + k + ta + he + i] 'voy a escuchar'
Raíz + acc. personal + fut. inm. + la. per. sg. + ind.
 [taka + s + tá + he + i] 'voy a trabajar'
 [ihã + s + tá + he + i] 'voy a pasear'

Aquí el indicador del futuro inmediato está dado por el sufijo subyacente -ta. Ahora bien, este mismo sufijo, por el



proceso de elisión vocálica, aparece como -t, que al entrar en contacto con h se transforma en -r, tal como se ve en:

(45) Raíz + acc. per. + fut. inm. + la. per. sg. + ind.

[su + sá + r + he + i] 'voy a dar'

[dakap + sá + r + he + i] 'voy a probar'

Raíz + fut. inm. + la. per. sg. + indicativo

[ãñã + r + he + i] 'voy a sembrar'

[maí + r + he + i] 'voy a bañarme'

Además, las palabras que aparecen en (45) pueden ser emitidas en una conversación lenta como :

(45a) [su + sá + t + he + i]

[dakap + sá + t + he + i]

[ãñã + t + he + i]

[maí + t + he + i]

En el futuro definido se observa lo siguiente:

(46) Pron. # Raíz + acc. per. + fut. def. + la. per. + in. # Ad.

[bíi # taká + s + tar + he + i # ãñũm] 'yo voy a trabajar más tarde'

[fi # taká + s + tar + he + i # ãñũm] 'Nosotros vamos a trabajar más tarde'

[fi # taká + s + tar + hi # ãñũm]

Pron. # Raíz + fut. def. + la. per. + indic. # Adv.

[bíi # wí + tar + he + i # kasín] 'yo voy a ir mañana'

Estas mismas palabras pueden, en habla lenta, aparecer como:

(46a) [taká + s + tat + he + i]

[wí + tat + he + i]

En cambio, en las formas siguientes se tiene:

(47) [ám^w # taká + s + tat + m^w # ãñũm] 'tú vas a trabajar más tarde'

[ám^w # wí + tat + m^w # kasín] 'tú vas a ir mañana'

Según estas variaciones podríamos postular que t



cambia a r²⁴ ante el segmento h. La regla involucrada sería:

(48) /t/ → [r] / — [h]

Aplicación

(49) /su + sa + ta + ha + i/ /mai + ta + ha + i/ F. subya.
 su + sa + ta + he + i mai + ta + he + i R. 14
 su + sa + t + he + i mai + t + he + i R. 17
 su + sa + r + he + i mai + r + he + i R. 48
 [susárhei] [maírhei] R. fonét.

8. Asimilación de s. Esta regla es fonéticamente automática y describe el contagio que la č palatal ejerce sobre la s alveolar. Sean los siguientes ejemplos:

(50) [tawašćakam] 'también la corona'
 [takášćatin] 'no trabajarán'
 [puhúšćatin] 'no se quedarán'
 [čičášćami] 'no conversemos'
 [dišćami] 'no miremos'
 [takášćatahei] 'no voy a trabajar'

Lista de morfemas involucrados

tawaš	'corona'	- čakan	'también'	-ta	'fut. inm.'
taká-	'trabajar'	- sa	'acc. per.'	-ha	'la. per. verb.'
puhú-	'quedar'	- ča	'neg.'	-i	'indic.'
čičá-	'hablar'	- tinu	'fut. ind.'		
diš-	'mirar'	- mi	'imp.'		

La regla que dé cuenta de esta asimilación sería:

(51) $\left[\begin{array}{l} - \text{grave} \\ + \text{cont} \end{array} \right] \rightarrow \left[+ \text{alto} \right] \text{ — } \left[\begin{array}{l} + \text{alto} \\ + \text{dret} \end{array} \right]$

es decir:

" una consonante alveolar fricativa se palatiza en contacto con una africada palatal".

24. La pronunciación de r es muy semejante a los flaps del Inglés, por ejemplo en palabras como dirty, birdie, pretty.



Esta regla debe aplicarse después de la supresión de vocales, tal como se puede advertir en las siguientes derivaciones:

(52)	/puhu + sa + ča + tinu/	/taka + sa + ča + ta + ha + i/
R. 14	---- --- -- ----	taka + sa + ča + ta + he + i
R. 17	puhu + s + ča + tin	taka + s + ča + t + he + i
R. 48	---- - -- ---	taka + s + ča + r + he + i
R. 51	puhu + š + ča + tin	taka + š + ča + r + he + i
Fonét.	[puhúščatin]	[takáščarhei]

9. Palatalización de s, č. Una alternativa de interpretación de los segmentos estridentes š, č, sería la de postular una regla de palatalización de s, č, cuando éstos se encuentran precediendo a la vocal i. Para desechar esta posibilidad considérense las formas fonéticas que aparecen en (53):

(53)	[súbi]	'víbora'	[šúbi]	'pez (especie)'
	[sáŋku]	'huitina'	[šáŋka]	'rana (especie)'
	[sábin]	'saliva'	[šábi]	'guayaba'
	[tsupít]	'cortar'	[čupít]	'mojarse'
	[tsáhap]	'cucaracha'	[čáňap]	'charapa'

de donde se desprende que tanto s, č como š, č se encuentran en posición contrastiva, por consiguiente son fonemas diferentes. Además, ateniéndonos al principio estructuralista " once a phoneme always a phoneme"²⁵, deberíamos considerarlos como tales -es decir fonemas-, en todas las demás posiciones.

Por otro lado, tómense en cuenta los siguientes items:

(54)	[ašf]	'todos'	[inči]	'canote'
	[kašín]	'mañana'	[ičikít]	'cosquillar'
	[káši]	'noche'	[káči]	'sal (mineral)'

25. Según este principio los fonos que contrastan fonémicamente en un ambiente determinado, deben permanecer como fonemas en los ambientes restantes, aún cuando éstos no sean contrastivos.



[šfki]	'orines'	[čičkún]	'codo'
[šfna]	'caoba'	[čina]	'trampa'
[šifm]	'palmera'	[kintačfk]	'perdiz'
[šikit]	'sacar agua'	[čičkát]	'descubrir'

en los cuales advertimos que š, č aparecen cada vez que están en contacto con la vocal anterior.

Como dato adicional podemos agregar que no hemos detectado en el corpus recolectado secuencias como si, či. También revisamos el léxico jibaro-castellano de Luis Ghinassi, en el que tampoco encontramos secuencias si, či. Frente a esto, considero que es factible una reinterpretación de š, č como educto de los segmentos subyacentes s, č cuando anteceden a la vocal i. Esta aseveración no invalida el reconocimiento de cuatro fonemas obstruyentes, i.e. /s/, /š/, /p/ y /č/ en los ambientes restantes. La regla aproximada de palatalización sería:

(55)



Este proceso no ocurre cuando s, č van anteceditos por la vocal mencionada. Algunos ejemplos:

(56)	[isákat]	'limpiar'	[yámpits]	'paloma'
	[kistián]	'cristiano'	[yučkíts hápa]	'venado cenizo'
	[misaták]	'prisionero'	[tučíts]	'perdiz'

10. Fricativización de w. El fonema /w/ adquiere una realización bilabial fricativa precediendo al fonema vocálico /i/, según podemos ver cotejando los ejemplos de (57) con los de (58):

(57)	[wága]	'perdiz'	[wáwa]	'balsa'
	[wákagát]	'caminar'	[wáwát]	'brujear'
(58)	[bití]	'rabadilla'	[ábi]	'allí'
	[bíDka]	'azul'	[kubíš]	'oreja'
	[bičfkap]	'mariposa'	[tučf]	'¿dónde?'



La regla involucrada sería:

$$(59) \quad /w/ \longrightarrow [b]/ \text{ --- } [i]$$

11. Absorción de la vocal i. En este punto vamos a referirnos a la absorción de i cuando se encuentra junto a la vocal grave ɛ. Nótese en los ejemplos a continuación que tanto i como ɛ son representaciones de diferentes fonemas:

- (60)
- | | | | |
|---------|------------|---------|--------------|
| [dúwɛ] | 'arcilla' | [dúbi] | 'después' |
| [duwɛt] | 'engordar' | [dubit] | 'tostar' |
| [nɛnut] | 'colgar' | [nínut] | 'doblar' |
| [ɛkɛ] | 'todavía' | [íki] | 'ventosidad' |

Como habrá podido apreciarse, los datos citados nos sirven, heurísticamente, para postular a i e ɛ como fonemas; pero nuestro principal objetivo es ver qué sucede cuando estos dos segmentos vocálicos llegan a estar contiguos. Antes de entrar al meollo del asunto, suministremos de emisiones como las de :

- (61)
- | | |
|------------------------------|------------------------------|
| [fina# máku + i] | 'nuestra pierna' |
| [fina # yáwáa + í + šakam] | 'también nuestro perro' |
| [fina # hiínčma + i + šakam] | 'también nuestro murciélagó' |

Los morfemas involucrados son los siguientes:

máku	'pierna'	-i	'pos. 2a. per.'
yawáa	'perro'	-šakam	'también'
hiínčma	'murciélagó'		
fina	'nuestro (a)'		

Adviértase, sobre todo, la ocurrencia del morfema [-i]. También súmense a (61) formas tales como:

- (62) Raíz + Objeto directo
- | | | | |
|-----------------------------|----------|------------|-------|
| [dátsip ^w ɛ + n] | 'pecho' | [náwɛ + n] | 'pie' |
| [uwáhɛ + n] | 'dedo' | | |
| [kuntuhɛ + n] | 'cuello' | | |
| [duwap ^w ɛ + n] | 'piel' | | |



Si combinamos estos mismos items con formas posesivas como en (63), se tendrá:

- (63) [fina # dātsəp^{wí}] 'nuestro pecho'
 [fina # uwih^í] 'nuestro dedo'
 [fina # kuntuh^í] 'nuestro cuello'
 [fina # duwap^{wí}] 'nuestra piel'
 [fina # náw^í] 'nuestro pie'

Además, añádanse las emisiones:

- (64) Pron. # Raíz verb. + pl. + suf. verb. + indicativo
 dita # wí + ina + wa + i → [dita wínawei] 'ellos van'
 dita # dakap^{wí} + ina + wa + i → [dita dakap^{wí}nawei] 'ellos prueban'

Según los ejemplos de (63), debemos preguntarnos ^{¿por qué?} de la no aparición, en la superficie, del morfema posesivo {-í}, que sí aparece claramente en (61). En las dos últimas expresiones también notamos la desaparición de i perteneciente al morfema {-ina}, indicador del plural, forma verbal. Podríamos contestar a esta interrogante asumiendo que el rasgo grave de í asimila a su punto de articulación a la vocal anterior i, coalescenciándose de esta manera en una vocal grave no redondeada.

Este proceso traducido en términos de una regla sería:

- (65) [ɨ] [i] → [ɨ] ∅
 1 2 1 2

12. Contracción de ii. Existen morfemas raíces que terminan en una vocal i que al añadirles el sufijo posesivo {-í} ²⁶ muestran el fusiónamiento de las dos ies en una sola i. Así, encontramos lo siguiente:

- (66) [núhi] 'nariz' [yápi] 'cara'
 [suwáčí] 'pulmones' [intaší] 'pelo'
 [nančikí] 'uñas' [iyāší] 'cuerpo'

El morfema {-í} es marca de posesivo de 1a. y 2a. personas plural; 3a. sg. y 3a. per. plural.



Como puede verse, todos estos morfemas terminan en una vocal alta anterior. Sumándoles el posesivo {-i} resultan emisiones como:

- (67) Pron. # Raíz # posesivo
- | | | |
|-------------------|-------------|---------------------------|
| nfi # nuhi + i | → [núhí] | 'su nariz (de él, ella)' |
| nfi # nančikí + i | → [nančikí] | 'sus uñas (de él, ella)' |
| nfi # yápi + i | → [yápi] | 'su cara (de él, ella)' |
| nfi # intaší + i | → [intaší] | 'su pelo (de él, ella)' |
| nfi # iyāší + i | → [iyāší] | 'su cuerpo (de él, ella)' |

Explícitamente estas construcciones nos muestran que todas aquellas raíces de la forma -Ci en posición final, frente al sufijo {-i} acaban en una sola i. Para mayor detalle, quisiéramos agregar que este proceso no sólo ocurre con este morfema gramatical, sino también con otro similar, pero en este caso es un sufijo verbal que podríamos traducir aproximadamente como 'ser, estar'. Para esto, comparemos los ejemplos de (68) y (68a):

- (68) [atúšte + i] 'está lejos' [káye + i] 'es piedra'
[ańtsu + i] 'es gente' [aáke + i] 'es chacra'
[písake + i] 'es pájaro' [hápe + i] 'es venado'

- (68a) yuḡkípki + i → [yuḡkípki] 'es sajino'
uči + i → [uči] 'es niño'
náŋki + i → [náŋki] 'es lanza'
čápi + i → [čápi] 'es yarina'
wáši + i → [wáši] 'es maquisapa'
buuká + i → [buuká] 'es cabeza'

Como habrá podido notarse, una palabra terminada en i, al toparse con una vocal idéntica a ésta ilustra el proceso de contracción mencionado. Una prueba que considero determinante para esta hipótesis es, justamente, cuando estos mismos items vuelven a aparecer en secuencias interrogativas como las siguientes:



(69) Raíz + Morf. int. + Morf. verb.

[yuŋkípki + ke + i]	'¿es sajino?'
[uči + ké + i]	'¿es niño?'
[naŋki + ké + i]	'¿es lanza?'
[čapi + ké + i]	'¿es yarina?'
[waši + ké + i]	'¿es maquisapa?'

La regla involucrada en este proceso sería:

(70) [i] [i] → [i]

También encontramos ciertas raíces que terminando en consonante, al unirse al morfema verbal {-i}, adquieren las siguientes formas fonéticas:

(71) Formas afirmativas

<u>Raíz</u>	+ <u>Morf. verb.</u>		
atúšat	+ i	→ [atúštei]	'está lejos'
duwáham	+ i	→ [duwáhnei]	'está gordo'
kaámatak	+ i	→ [kaámatkei]	'es playa, arena'
wámpišuk	+ i	→ [wámpiškui]	'es mariposa'

(71a) Formas interrogativo - negativo

<u>Raíz</u>	+ <u>Neg.</u>	+ <u>int.</u>	+ <u>Morf. verb.</u>	
atúšat	+ ču	+ ka + i	→ [atúštačukei]	'¿no está le-
duwáham	+ ču	+ ka + i	→ [duwáhmačukei]	'¿no está ^{jos?} _{dó?}
kaámatak	+ ču	+ ka + i	→ [kaámatkačukei]	'¿no es arena?'
wámpišuk	+ ču	+ ka + i	→ [wámpiškučukei]	'¿no es mari- posa?'

Claramente vemos que estas raíces al ligarse al morfema mencionado se metatizan.

Debido a nuestra corta estadía en las comunidades aguarunas y no teniendo mayores ejemplos no nos es posible, por ahora, dar como definitivo que aquellas raíces que terminan en consonante, al ponerse en contacto ya sea con el posesivo {-ĩ} o el verbal {-i}, sufran un proceso de metátesis. Tampoco conocemos otros casos de contracción vocálica que



nos podrían ayudar a esclarecer si este proceso -contracción vocálica- es general en la lengua aguaruna o que solamente existen los dos casos que señalamos.

Hasta aquí nuestras dos reglas, la de absorción y la de contracción, fueron consideradas como separadas, pero re-
visándolas vemos que describen procesos similares, por lo que (65) y (70) deberían ser fusionadas en una sola; antes, sin embargo, reproduzcamos nuestros ejemplos de (63) como:

(72)

<u>Pron.</u>	#	<u>Raíz</u>	<u>Nom.</u>	+	<u>Pos.</u>
fina	#	dãtsãp ^w	ã	+	i
fina	#	uwãhã		+	i
fina	#	kuntuhã		+	i
fina	#	duwap ^w	ã	+	i
fina	#	nawã		+	i

Nuestra hipótesis frente a estos ejemplos es que la absorción de i no es inmediata sino que primeramente la grave-
dad de ã asimila a la vocal i convirtiéndola en una ã, pos-
teriormente las dos ãã se transformarían en una sola ã, o
sea ocurriría el siguiente proceso:

(73)

dãtsãp ^w	ã	+	i	→	dãtsãp ^w	ã	+	ã	→	[dãtsãp ^w ã]
uwãhã		+	i	→	uwãhã		+	ã	→	[uwãhãã]
kuntuhã		+	i	→	kuntuhã		+	ã	→	[kuntuhãã]
duwap ^w	ã	+	i	→	duwap ^w	ã	+	ã	→	[duwap ^w ãã]
nawã		+	i	→	nawã		+	ã	→	[nawãã]

Luego la nueva regla sería:

(74)

[ã]	[i]	→	[ã]	[ã]
-----	-----	---	-----	-----

Sólo ahora podríamos elaborar una sola regla como:

(75)

V ₁ V _i	→	V
-------------------------------	---	---

13. Variación entre las sonantes m, n y las obstruyentes b, d.

Tanto Larson y Pike (1964) como A. Inga (1969) habían pos-



tulado las consonantes b y d como fonemas opuestos a m y n, respectivamente. Mas no parece justificarse dicho análisis, pues comparando los sistemas fonológicos actuales de las lenguas emparentadas con el aguaruna, como el huambisa, el jíbaro o el achual, encontramos que no existen b, d como fonemas, sino que a las palabras del aguaruna que muestran las obstruyentes sonoras les corresponden sus respectivas cognadas con las sonantes nasales en las lenguas mencionadas.

La ocurrencia de b y d en aguaruna se da primordialmente en posición inicial absoluta y en la gran mayoría de los casos dichos segmentos varían libremente con m y n. Algunos ejemplos comparativos:

(76) Aguaruna	Variación	Jíbaro ²⁷	Glosa
[m ^w íték]	[b ^w íték]	meték ²⁸	'igual, medio'
[máku]	[báku]	maccú	'pierna'
[míča]	[bíča]	mícha	'hielo'
[mutsúk]	[butsúk]	mutzujá	'seso'
[máma]	-----	máma	'yuca'
[m ^w éna]	-----	ména	'izquierda'
[múntsu]	-----	múntzu	'leche, pecho'
[mitát]	[bitát]	mitiát	'silencioso'
[natém]	[datém]	natém	'ayahuasca'
[nétse]	[détse]	nétze	'loco'
[núhi]	[dúhi]	núji	'nariz'
[nihéi]	[dihéi]	nijér	'frente'
[nánčik]	-----	nánchik	'uñas'
[níi]	-----	níi	'él, ella'
[nénut]	-----	nenástatzan	'colgar'
[núwa]	-----	núa	'mujer, hembra'

27. Estas palabras se han extraído del Léxico jíbaro-castellano, cf. Luis Ghinassi, M.S. (1938).

28. <e> representación grafémica de la vocal central ɛ.



En base a los ejemplos citados, la comparación con las demás lenguas jíbaras y apoyándonos en la reacción de los hablantes, principalmente monolingües, para quienes les da igual pronunciar una palabra con b o m o con d o n, postulamos como fonemas subyacentes las sonantes y como educto fonético las obstruyentes. La formulación de esta regla sería:

(77) [+ nas] → ([- nas]) / ## —

14. Proceso de reforzamiento. Por medio de la regla anterior parecerían explicarse las variaciones de m, n y b, d; sin embargo en las siguientes muestras:

(78) Raíz verb. + Nominalizador

[šuhmat + bɔu (mɔu)] 'cuento'

[ipát + bɔu (mɔu)] 'disparo'

vemos que la variación no aparece en posición inicial absoluta, sino que aquélla se da cuando está precedida de una consonante. Pero frente a una vocal la consonante del sufijo nominalizador aparece como:

(78a)

[dakum + ká + mu] 'imitación' de: dakumát 'imitar'

[nihá + mu] 'calma' de: nihút 'calmar'

[hapim + ká + mu] 'basura' de: hapimát 'barrer'

también se tiene:

(78b) [akásbɔu (mɔu)] 'celoso'

[hindukbɔu (mɔu)] 'nudo'

En lo que respecta a d se observa el mismo fenómeno:

(79) Raíz nom. + Morf. (pertenencia)

[yampíts + dɔu] 'de la paloma'

[wap^wáhús + dɔu] 'del conejo'

[titín + dɔu] 'del alacrán'

[kantút + dɔu] 'de Víctor Díaz (ave)'

[yakúm + dɔu] 'del mono'

En cambio cuando precede a una vocal se tiene:



- (79a) [yāwāā + nu] 'del perro'
 [pakí + nu] 'de la huangana'
 [wagá + nu] 'de la perdiz'

Analizando estos ejemplos, la variación [m~b], [n~d] no se daría únicamente en posición inicial sino también cuando les antecede una consonante. Por consiguiente nuestra regla debería ser reformulada como:

(80) [+nas] → ([-nas]) / { ## }
 { C+ } —

o sea:

" las consonantes m, n cambian opcionalmente a b, d, respectivamente, cuando se encuentran en inicial absoluta o cuando están precedidas por una consonante seguida también opcionalmente, por límite morfémico".

15. Desonantización de m, n. Las nasales m, n adquieren opcionalmente una realización fonética [m^b], [n^d] cuando aparecen en posición intervocálica. Algunos ejemplos:

(81) <u>Aguaruna</u>	<u>Variación</u>	<u>Jíbaro</u>	<u>Glosa</u>
[kám ^b ou]	[kámou]	cáma	'comején'
[tsam ^b ʃu]	[tsamʃu]	tzáma	'maduro'
[ám ^b ič]	[ámic]	ámich	'manco (zorro)'
[yumímitu]	-----	yumín	'dulce'
[améin]	-----	améin	'banda del río'
[númi]	-----	númi	'árbol'
[kan ^d éit]	[kanéit]	canéitiu	'remo'
[mín ^d ou]	[mínou]	mía	'mío'
[ín ^d ú]	-----	ené	'crudo'
[nanáp]	-----	nanáp	'alas'
[anántéi]	-----	anénde	'corazón'
[aniít]	-----	anétatzan	'sentir afecto'

Los segmentos del tipo [m^b] [n^d] habrían sido caracterizados como [-sonante] por J. McCawley (cf. Chomsky y



Halle 1968); en cambio Ladefoged (1971:35) los considera como prenasalizados.

Según este autor, el rasgo [prenasal] :

" must be defined in terms of the duration of an event. It is the duration of the velopharyngeal opening which occurs before another articulation such as an oral stop or fricative in circumstances which require the whole complex to be considered as one phonological unit".

Asimismo, S. Anderson (1974:270), al discutir la propuesta hecha por Ladefoged sobre el rasgo prenasal, señala:

" segments that are [+ nasal] could be described as having lowered velum during the period of stop closure; [+ prenasal] segments could be said to have lowered velum during the formation of a stop closure. In these terms [m] is [+ nasal , + pre nasal] ; [d] is [- nasal, - prenasal] ; [nd] is [- nasal, + prenasal] ; and[dn] is [+ nasal, - pre nasal]".

Por nuestra parte, preferimos emplear el rasgo propuesto por McCawley; ya que, por medio de éste, podemos elaborar nuestra siguiente regla:

(82) [+ nas] → ([- son]) / [+ silab] — [+ silab]

16. Nasalización de vocales²⁹. Con respecto a la nasalización de las vocales E. Loos (1973:248) nos dice:

" Es un fenómeno común en idiomas naturales que consonantes nasales sean el origen de nasalización de vocales. A veces como en los idiomas panos, la consonante nasal ya no se realiza fonéticamente en la estructura de superficie sino que una nasalización de vocales queda como un vestigio de la presencia de la consonante nasal requerida en la forma subyacente. Esta nasalización ha sido analizada como fonémica en análisis anteriores [...], pero en casi todos los casos es evidente que la nasalización es predecible en base a las consonantes subyacentes".

29. Está fuera de los alcances de nuestro trabajo el dedicar un estudio detallado al problema de la nasalización en aguaruna. Por eso, sólo presentaremos algunas reglas que nos ofrecen una mayor generalización.



Al igual que en las lenguas pano, según lo expresado por Loos, también en la lengua aguaruna es factible postular las vocales nasalizadas como resultantes de una vocal seguida de una consonante nasal subyacente. Ya Ferguson (1966: 59) sugiere una hipótesis universal según la cual:

" Nasalized vowels, apart from borrowing and analogical formations always result from loss of a Primary Nasal Consonant"³⁰.

Por lo que toca al aguaruna, en esta lengua encontramos los siguientes " aparentes " pares mínimos:

(83) [súwã]	'cuello'	[súwã]	'oscuro'
[yáyã]	'estrella'	[yáyã]	'rata'
[wákã]	'bajada'	[wákã]	'estómago'
[háat]	'romper tela'	[háacu]	'sano'
[yáit]	'tener apetito'	[yáit]	'ayudar'
[kúik]	'palmera (esp.)'	[kúis]	'oreja'
[acáyãp]	'pájaro (esp.)'	[nayáp]	'gavilán'

Sobre la base de los ejemplos citados podríamos postular las siguientes alternativas:

Una de ellas sería la de aceptar la noción de par mínimo, acarreado como consecuencia el reconocimiento de cuatro vocales orales y cuatro vocales nasalizadas, es decir, i, í, u, a / ĩ, ĩ, ũ, ã. Una segunda alternativa consistiría en reconocer un fonema suprasegmental de nasalización, evitando así la duplicidad de fonemas vocálicos. Por último, cabe postular la hipótesis de los fonólogos generativos: esto es, considerar las vocales nasales que aparecen en la estructura de superficie como producto de la elisión de una consonante nasal subyacente.

En este trabajo adoptaremos la tercera alternativa, ya que, como anota Harms (1968:36)

30. Para una mayor información teórica y las aplicaciones en diversas lenguas, cf. Greenberg (1966), Loos (1967, 69) Schane (1968), (Lightner (1970), S. Anderson (1972) y Payne (1974).



" en los análisis fonológicos sistemáticos en lenguas que poseen vocales nasales (como el francés, igbo), la interpretación de éstas como vocal más consonante nasal ha probado consistentemente ser superior a la solución de una vocal nasal unitaria".

Si bien es cierto que lo antedicho por Harms funciona casi a la perfección en términos formales, debe advertirse que ello no reposa sobre evidencias firmes. De lo que se trata es de indagar sobre la realidad psicológica de la secuencia Vn. Pero hay casos en que ciertas alternancias morfofonémicas nos pueden auxiliar en la postulación de fonemas subyacentes, así por ejemplo en aguaruna:

" Nasalization of stem final vowels actualizes as a nasal phoneme n, m, or ŋ according to the point of articulation of the following stop or affricate phoneme".

Algunas muestras de esta realización:

(84)

- kanú + hēĩ → [kanúhēĩ] 'con canoa'
canoa con
- kanú + hēĩ + ču → [kanúheĩčú] 'no con canoa'
canoa con no
- [nĩĩ] 'él, ella'
- nĩĩ + ká → [niĩŋká] '¿él, ella?'
int.
- nĩĩ + ts + ká + iti → [niĩntskéiti] '¿quizás es él?'
quizás int. es
- nĩĩ + páš → [niĩmpáš] '¿él, ella? (int. dubitativo)'
- wí + hēĩ → [bíihēĩ] 'conmigo'
yo con
- wí + hēĩ + páp → [bíihēĩpáp] '¿conmigo (int. hipot.)'
yo con int
- [núwĩ] 'esposa'
- nuwĩ + dɔu + ka → [nuwĩndɔuka] '¿hombre casado?'
esposa pos. int.
- [iwán + hĩ] 'su iguana'



[iwán + hĩ + du + ka → [iwánhinduka] '¿dueño de la iguana?'

[aák + hĩ] 'su choza'

aák + hĩ + tin → [aákhintin] 'dueño de la choza'

El tipo de variación como la mostrada cubre, en parte, la condición de "alternancia mínima" requerida por Paul Kiparsky, evitándose así fonemas demasiado abstractos que nunca se manifiestan en la estructura de superficie. Hecha esta aclaración, pasamos a elaborar una regla tentativa de nasalización para los ejemplos citados en (83):

(85) [- cons] / [+ son] → [+ nsldo] / — [+ nas] { # / [+ c] }

o sea:

"una serie de vocales y glides son nasalizadas cuando preceden a una consonante nasal subyacente seguida por una frontera de palabra o por una consonante".

Posteriormente debe existir una regla que suprima la consonante nasal subyacente después de la vocal nasalizada, i.e.

(86) [+ nas] → ∅ / — { # / [+ c] }

o sea:

"una consonante nasal subyacente es suprimida de lante de frontera de palabra o de una consonante".

Entonces los ejemplos con vocales nasales en (83) tendrían las siguientes formas subyacentes:

- (87) súwĩN³², kufĩNk
yáyaN, yaĩNt
wákĩN, ačayáNp
haáNt,

32. Con el uso de N no queremos decir que estamos creando un segmento nasal adicional, sino que representa un recurso transcripcional para indicar el conjunto de rasgos que definen la clase natural de consonantes nasales. Otros autores prefieren emplear simplemente n.



17. Nasales subyacentes ante los segmentos s, š. Considérese el siguiente grupo de ejemplos:

- (88) [kǎǎšap] 'raya (pez)' [tǎiš] 'nombre de persona'
 [sǎǎsǎ] 'shansho (ave)' [ǎšás] 'nombre de persona'
 [tǎsa] 'dijo' [pihǎsuk] 'yerba luisa'

Como se puede notar, en este grupo de palabras no aplica nuestra regla (85) de nasalización, sino que ahora nos encontramos frente a vocales nasalizadas que aparecen ante un segmento continuo³³. Asimismo, en ciertas combinaciones morfológicas se tiene:

- (89)
 hińǎma + ĩ + šakam → [hińǎmaĩšakam] 'también su murciélagos'
 murciélagos su también
 nřř + š → [nřřš] '¿él, ella? (int. dubitativo)'
 él int.
 buukǎ + ĩ + šakam → [buukǎšakam] 'también tu cabeza'
 cabeza su también

Ade más en un lexicón aproximado de 1,200 entradas no nos fue posible encontrar, en la estructura de superficie, las nasales m, n, ń precediendo a s, š. Como corolario de esto, podríamos postular una regla de nasalización de vocales cuando se encuentran precediendo a los segmentos antedichos. Esta regla sería:

- (90)
$$\begin{bmatrix} - \text{ cons} \\ + \text{ son} \end{bmatrix} \longrightarrow [+ \text{ nsldo}] / _ [+ \text{ nas}] \begin{bmatrix} - \text{ son} \\ - \text{ grave} \\ + \text{ cont} \end{bmatrix}$$

o sea:

" una serie de vocales y glides se nasalizan precediendo a una nasal subyacente seguida de los segmentos continuos s, š".

33. Según Ferguson (1974:11-12), la nasalización vocálica resultante de una nasal subyacente es más común ante segmentos continuos que ante no continuos.



Nuevamente es necesaria una regla de elisión de la nasal subyacente; ésta sería:

$$(91) \quad [+nas] \rightarrow \emptyset / \text{---} \left[\begin{array}{l} - \text{son} \\ - \text{grave} \\ + \text{cont} \end{array} \right]$$

o sea:

"una nasal subyacente es elidida ante los segmentos s, š".

Existen, sin embargo, dos contraejemplos que parecen violar la regla postulada:

- (92) [a^hnsfa] 'anzuelo'
[p^hinša] 'tucán (especie)'

pero que son descartados fácilmente por ser préstamos tomados, en el primer caso, del español general, y en el segundo, del español regional.

Entonces para los ejemplos citados en (88) y (89) se tendrían las siguientes formas subyacentes:

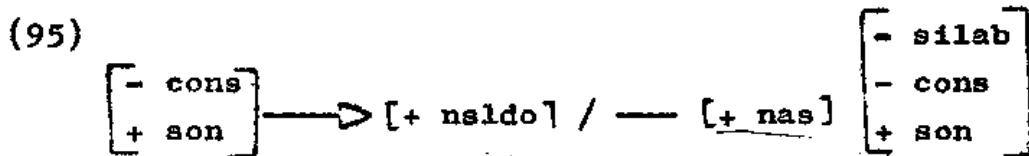
- (93) ka^hnšap, pi^hnšuk, a^hnšás, hi^hnšmai^hnšakam, ni^hnš
saa^hnšín, tú^hnša, ta^hnš, muuk^hi^hnšakam.

18. Nasales subyacentes precediendo a w, y. Dadas las siguientes formas fonéticas:

- (94) [šwákš] 'al revés' [ššyáššia] 'tigre pequeño'
[tūwákú] 'montón' [mīyáku] 'remanso'
[tsuwít] 'cerrar los ojos' [i^hyáák^hbou] 'desembocadura'
[suwáčí] 'pulmones' [kūyútei] 'sequía del río'

es fácil advertir que ellas no se ajustan a las reglas (85) y (90) de nasalización postuladas, pero del mismo modo en que ocurre ante los segmentos estridentes s, š, no nos fue posible encontrar en la estructura patente nasales precediendo a w, y. Por consiguiente, si postulamos la nasal subyacente antecediendo a estos segmentos nos es fácil dar cuenta de los ejemplos citados. Las reglas involucradas serían:

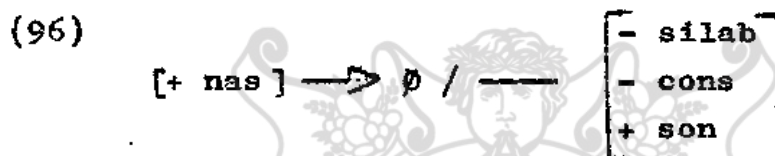




es decir:

" vocales y glides se nasalizan cuando preceden a una consonante nasal subyacente seguida de una semivocal".

Luego la regla de elisión de la consonante nasal sería:



o sea:

" una consonante nasal es suprimida delante de una semivocal".

En virtud de ello, las formas fonéticas de (94) tendrían la siguiente estructura profunda:

(97) aNwákí, šaNyášian, tuNwakó, miNyáku
 šuNwit, iNyaákmau, suNwačí, kuNyútai

19. Nasalización progresiva. Para ilustrar la operación mencionada tomemos algunos ejemplos:

(98) [yakí] 'alto, arriba' [patáá] 'familia, pariente'
 [níi] 'él, ella' [ayát] 'traer'
 [nuwá] 'mujer' [yáwaa] 'perro'
 [nuŋká] 'bajo'

Si aceptamos la hipótesis de que las vocales orales quedan nasalizadas como consecuencia de la caída de una consonante nasal subyacente, entonces las palabras citadas tendrán la siguiente estructura subyacente:

(99) yakín, níin, nuwán, nunkán
 patáaN, ayánt, yaNwáaN,

Ahora bien, veamos qué pasa cuando estas mismas palabras aparecen en combinaciones morfélicas como:



(100)

yakí + ya → [yakiyá] 'de lo alto, de arriba'
 alto de

nfi + ya → [nfiyá] 'él primero'
 él primero

nuwá + uči → [nuwǰuč] 'mujercita'
 mujer dim.

nuŋká + uči → [nuŋkǰuč] 'bajito'
 bajo dim.

patāā + ŷi + yai → [patāāyiyei] 'es su pariente'
 pariente su es

ayā + wa + i → [ayawei] 'él, ella trae'
 traer el indic.

yāwāā + yaš + it → [yawaayasit] '¿quizás es un perro?'
 perro int. es

núhi + f + uči → [nuhiuc] 'su naricita'
 nariz su dim.

Vemos pues como las vocales nasalizadas resultantes de la elisión de la consonante nasal contagian la nasalización, por encima del límite morfémico, a las vocales siguientes. Formalizando, la regla involucrada sería:

(101)

$$\begin{bmatrix} - \text{cons} \\ + \text{son} \end{bmatrix} \longrightarrow [+ \text{nsldo}] / \begin{bmatrix} - \text{cons} \\ + \text{son} \dots \\ + \text{nsldo} \end{bmatrix}$$

o sea:

"vocales y glides son nasalizadas progresivamente cuando siguen a una vocal nasalizada".

Esta regla de nasalización progresiva, la cual aplica iterativamente, se propaga de una vocal o glide nasalizada sobre la próxima expansión de vocales y glides hasta que un segmento consonántico lo detenga. Para la justificación de las reglas iterativas y su formalización cf. S. Anderson (1972, 1974).

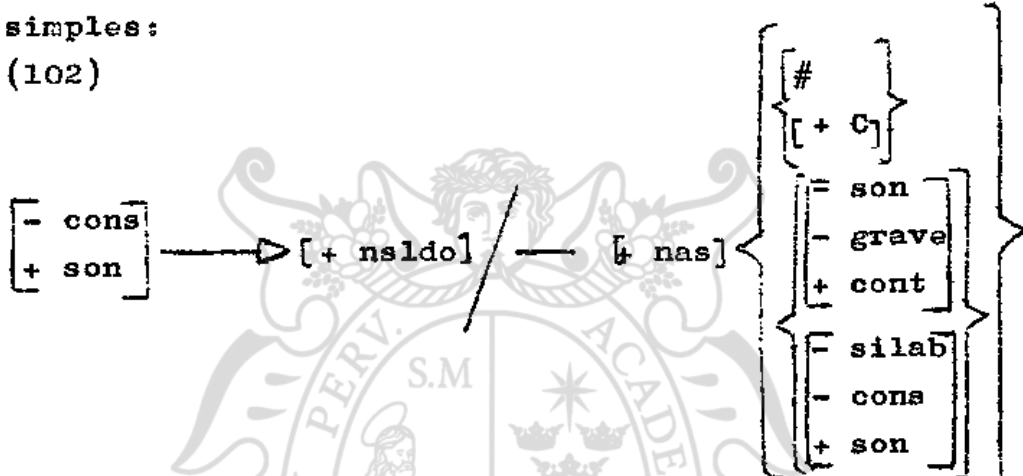
Al igual que la nasalización progresiva, también la regla que nasaliza regresivamente, a partir de una consonante nasal subyacente, se propaga a través de una serie de vo



cales y glides, siendo detenida únicamente por un elemento consonántico.

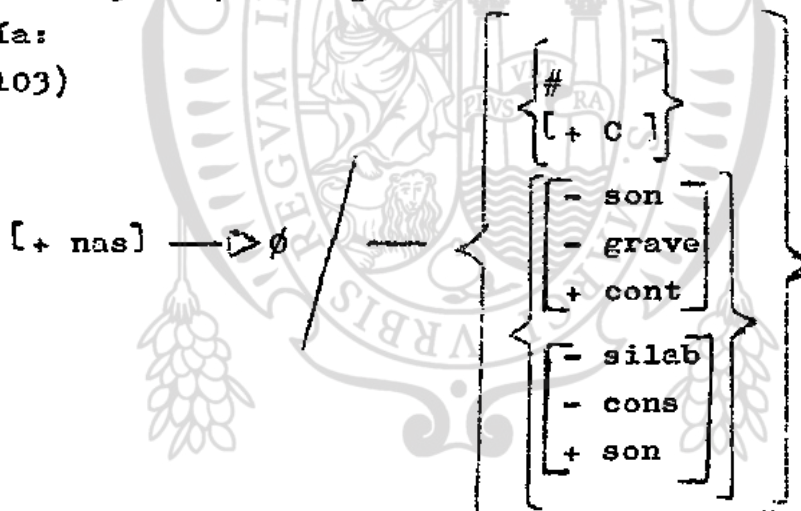
Si vemos atentamente las reglas postuladas para la nasalización regresiva de vocales, éstas pueden ser fusionadas mediante el uso de la convención de llaves, en dos reglas simples:

(102)



Por su parte, la regla de elisión de la consonante nasal sería:

(103)



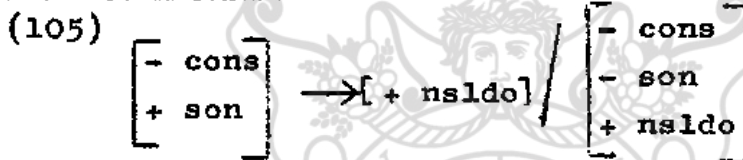
20. Nasalización de vocales a partir de \tilde{h} . Ya habíamos señalado (cf. p. 15) la posibilidad de interpretar la \tilde{h} como resultante del cambio de una η subyacente en posición inicial de sílaba. Además, las vocales adyacentes a esta consonante \tilde{h} se nasalizan ya sea regresiva o progresivamente. Para mayor detalle veamos algunos casos:

(104)



[āhāt]	'sembrar'	[tūh]	'sarna'
[īwāhūt]	'lagartija'	[tsūhī]	'pez (especie)'
[īhāīhā]	'escarabajo'	[ūhūci]	'algodón'
[sīhīkap]	'copal'	[sagāhū]	'ronco'
[sāhātak]	'garúa'	[hūhāt]	'parir'

Para dar cuenta del proceso involucrado podemos echar mano de la regla llamada "convención de vecindad" (neighborhood convention).



o sea:

" las vocales y semivocales se nasalizan regresivamente o progresivamente cuando están adyacentes a la fricativa nasalizada".

A su vez la vocal nasalizada progresivamente contagia la nasalización a la vocal y glides que la siguen. Ejemplos:

(106)

nīī # īhā + u → [īhōū] 'él, ella visitó'
él pasear psdo.

fi # āhā + ina + ha + i → [fi āhēinahei] 'nosotros sembramos'
nos. sembrar pl. per. ind.

dīta # āhā + ina + ku # puhu + ina + wa + i →
ellos sembrar pl. conti- estar pl. per. ind.
nuo

[dīta āhēinaku puhuinawei] 'ellos están sembrando'

nīī + paš # āhā + ya → [niimpás āhāyā] 'él había sembrado?'
él int. sembrar psdo.

Como se habrá visto en la matriz, el segmento h fue caracterizado como [- consonántico], a diferencia de Ladefoged (1971), que lo considera dentro de las verdaderas consonantes. Esto último, debido a la naturaleza misma de su comportamiento. De ahí que, nuestra regla de nasalización a partir de h debe ser desdoblada en dos; la primera que nasaliza regresivamente, o sea:



$$(107) \begin{bmatrix} - & \text{cons} \\ + & \text{son} \end{bmatrix} \longrightarrow \begin{bmatrix} + & \text{nsldo} \end{bmatrix} / \begin{bmatrix} - & \text{cons} \\ - & \text{son} \\ + & \text{nsldo} \end{bmatrix}$$

es decir:

"vocales y glides se nasalizan regresivamente cuando preceden a la fricativa nasalizada".

La segunda regla se aplicaría en base a la regla (101) de nasalización progresiva, para lo cual debemos omitir el rasgo [+sonante]. Entonces se tendría:

$$(108) \begin{bmatrix} - & \text{cons} \\ + & \text{son} \end{bmatrix} \longrightarrow \begin{bmatrix} + & \text{nsldo} \end{bmatrix} / \begin{bmatrix} - & \text{cons} \\ + & \text{nsldo} \end{bmatrix}$$

o sea:

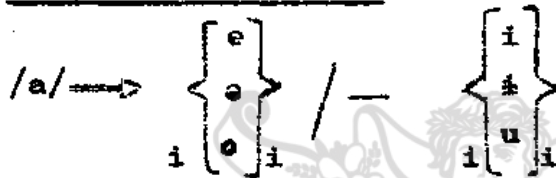
"una secuencia de vocales y glides se nasalizan progresivamente a partir de un elemento no consonántico nasalizado".



III. LISTA CUMULATIVA DE REGLAS.

En esta sección ofrecemos las reglas que fueron postuladas a lo largo de nuestra exposición; ellas aparecen en un posible ordenamiento a través del cual deben aplicarse para su historia derivacional.

1. Desplazamiento de a



2. Asimilación de consonantes nasales



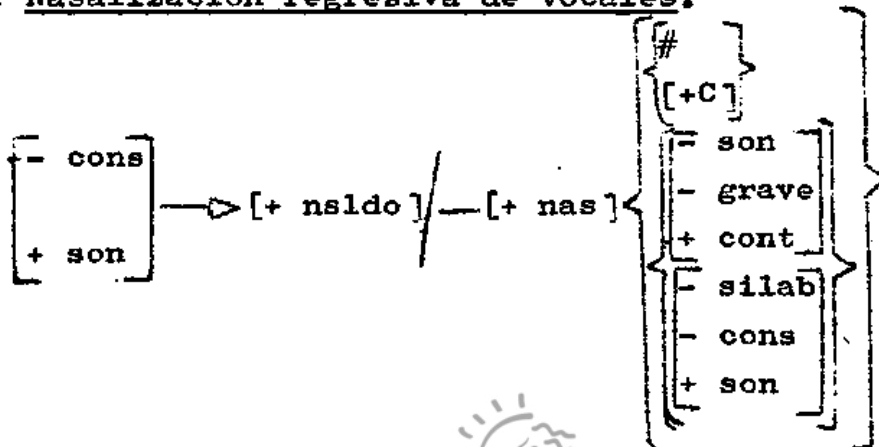
3. Metátesis



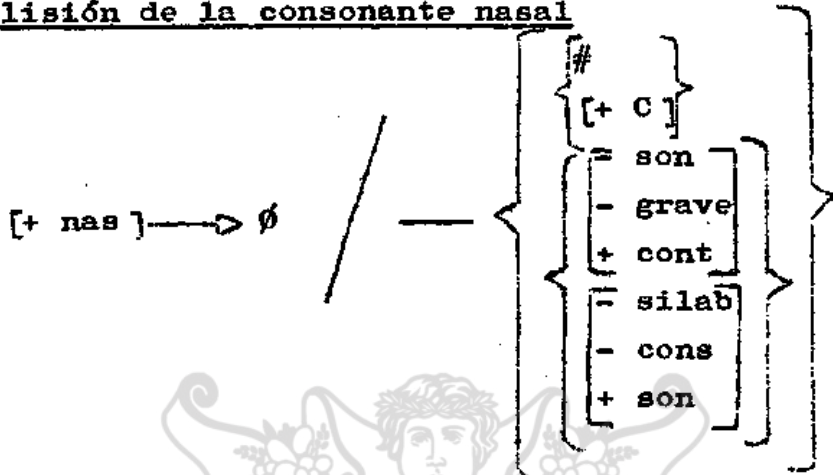
4. Palatalización de g, j



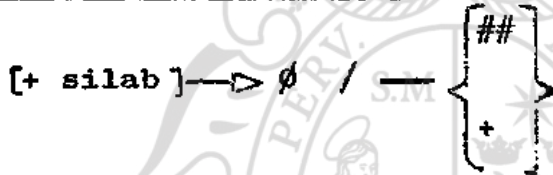
5. Nasalización regresiva de vocales.



6. Elisión de la consonante nasal



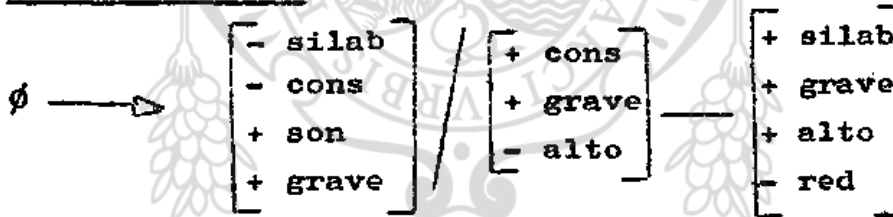
7. Truncamiento vocálico



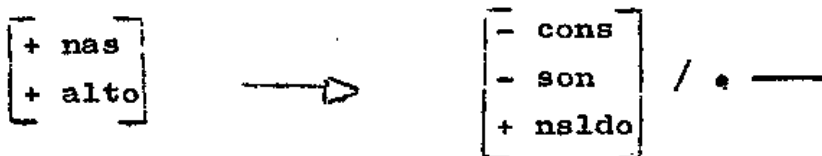
8. Caída de obstruyentes



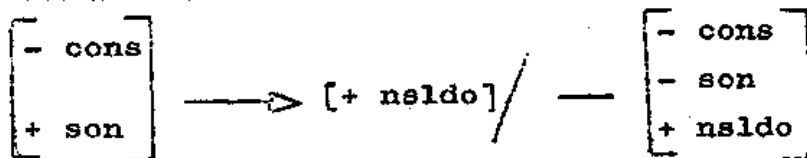
9. Epéntesis de W



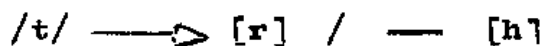
10. Cambio de la subyacente ɲ



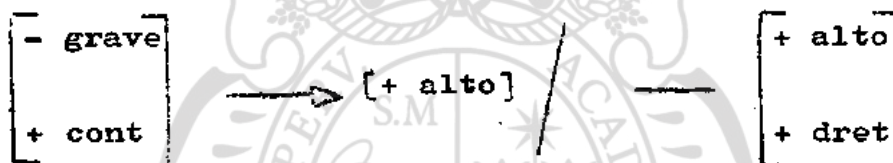
11. Nasalización regresiva a partir de \tilde{h} .



12. Vibratización de t .



13. Asimilación de g .



14. Fricativización de w .



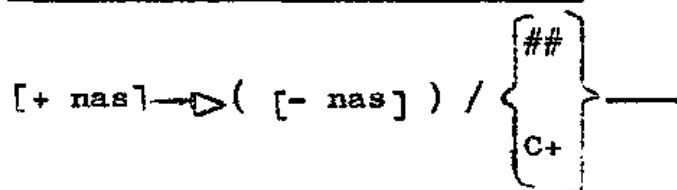
15. Asimilación de i .



16. Contracción de vocales.



17. Variación de las sonantes m, n .



18. Desonantización de m,n.

[+ nas] → ([-son]) / [+ silab] — [+ silab]

19. Nasalización progresiva.

- cons	→	[+ nsldo]	/	- cons	—
+ son				+ nsldo	

A continuación se presenta una serie de ejemplos en los que se puede observar las aplicaciones de las reglas.

/nuNwa + uči/	/apa + ŋu + nau/	/apa + ŋu + haiN/	F. subyacentes.
mujer dim.	padre pos. de	padre pos. inst.	
nuNwə + uči	apa + ŋu + nou	apa + ŋu + haiN	R. 14
nuNwə + uči	---	---	R. 55
nūNwə + uči	---	apa + ŋu + haiN	R. 102
nūwə + uči	---	apa + ŋu + hai	R. 103
nūwə + uč	apa + ŋ + nou	apa + ŋ + hai	R. 17
---	apa + ŋ + dou	---	R. 80
nūwə + uč	---	---	R. 108
[nūwə ³ uči]	[apəŋdou]	[apəŋhai]	R. fonética.
'mujercita'	'de mi papá'	'con mi papá'	Glosa.



/nuwapá + Du + iN/	/intasi + Du + iN/	/wanpišuk + Du + iN/	
piel	pos.pos. la.pelo	pos.pos.3a. murciélagó	pos. pos. 2a.
-----	--	--	intasi + Du + iN wampiškuk + Du + iN R.20
-----	--	--	----- -- -- wampišku + Du + iN R.24
-----	--	--	intaši + Du + iN ----- -- -- R.55
nuwapá + Du + iN	intaši + Du + iN	wampišku + Du + iN	R.102
nuwapá + Du + Ĩ	intaši + Du + Ĩ	wampišku + Du + Ĩ	R.103
núwap + D + Ĩ	intaš + D + Ĩ	wampišku + D + Ĩ	R.17
núwap + ĥ + Ĩ	intaš + ĥ + Ĩ	wampišku + ĥ + Ĩ	R.36
-----	-	-	----- - - wampiškũ + ĥ + Ĩ R.107
duwap + ĥ + Ĩ	-----	-	----- - - R.80
[duwáphĩ]	[intášhĩ]	[wámpiškũhĩ]	R.fone.
'nuestra piel'	'su pelo de él, ella'	'vuestro murciélagó'	

/wii # iŋa + ha + i/	/ŋagaDu + čau + ka + i/	<u>F.subyacente</u>
yo pasear pers.ind.	sano neg. int. es	
wii # iŋa + he + i	ŋagaDu + čou + ke + i	R. 14
--- --- -- -	ŋagan + čou + ke + i	R. 17
wii # iňa + he + i	-----	R. 36
wii # iňa + he + i	-----	R. 107
bii # iňa + he + i	-----	R. 59
bii # iňa + he + i	-----	R. 108
[bii iňáhei]	[ŋagáŋčoukei]	R. fonética.
'yo paseo'	'¿no está sano?'	Glosa.



/ wii # wiNyanta + ka + š + tat + ha + i /	<u>F. subyacente</u>
yo remar asp. neg. fut. pers. ind.	
wii # wiNyanta + ka + š + tat + he + i	R. 14
wii # wiNyanta + ka + š + tat + he + i	R. 20
wii # wĩNyanta + ka + š + tat + he + i	R. 102
wii # wĩyanta + ka + š + tat + he + i	R. 103
wii # wĩyant + ka + š + tat + he + i	R. 17
wii # wĩyan + ka + š + tat + he + i	R. 40
wii # wĩyan + ka + š + tar + he + i	R. 48
ħii # ħĩyan + ka + š + tar + he + i	R. 59
ħii # ħĩyã + ka + š + tar + he + i	R. 108
[ħĩ ħĩyãkãštarhei]	R. fonética
'yo no voy a remar'	Glosa

/čukanka + ŋu + iN + haiN/	<u>Forma subyacente.</u>
čukanka + ŋu + iN + heiN	Regla 14
čukaŋka + ŋu + iN + heiN	Regla 20
čukaŋka + ŋũ + ĩN + hẽĩN	Regla 102
čukaŋka + ŋũ + ĩ + hẽĩ	Regla 103
čukaŋka + ŋ + ĩ + hẽĩ	Regla 17
čukaŋka + ñ + ĩ + hẽĩ	Regla 36
čukaŋkã + ñ + ĩ + hẽĩ	Regla 107
čukaŋkã + ñ + ĩ + hẽĩ	Regla 108
[tsukaŋkãñĩhẽĩ]	R. fonética
'con vuestro tucán'	Glosa



IV. C O N C L U S I O N E S.

1. El aguaruna es una lengua integrante de la familia lingüística jíbara que no tiene relación genética con el arawak como han sostenido algunos autores.
2. En la descripción fonológica de esta lengua se han presentado diecinueve reglas parcialmente ordenadas que aplicadas en un orden determinado nos dan el educto fonético de las formas subyacentes postuladas.
3. Los fonemas sistemáticos postulados para el aguaruna suman un total de dieciocho, a saber: /p/, /t/, /ç/, /č/, /k/, /s/, /š/, /g/, /h/, /m/, /n/, /ŋ/, /w/, /y/, /i/, /u/, /ɛ/, /a/.
4. Ciertos procesos fonológicos, como la elisión vocálica y la nasalización, han sido tratados brevemente. Posteriores estudios sobre la lengua nos darán mayores luces para el esclarecimiento de dichos fenómenos.
5. Como se habrá notado, a través de nuestro trabajo, muchas veces, hemos hecho uso de métodos tradicionales, como el de la lingüística comparativa que nos ha servido para postular determinadas formas subyacentes.
6. Las consonantes [b], [d] pueden ser vistas como realizaciones fonéticas opcionales de los fonemas subyacentes /m/, /n/ respectivamente.
7. La ñ nasalizada sería el cambio de una /ŋ/ subyacente en inicial de sílaba.
8. Las vocales sordas no representan fonemas sistemáticos en el aguaruna; del mismo modo, no es necesario postular cuatro vocales nasales o un fonema suprasegmental de nasalidad. Se puede, en cambio, aplicar la hipótesis generativista acerca de la nasalización de vocales en lenguas del mundo.



B I B L I O G R A F I A .

- BEASLEY, David y PIKE Kenneth, L. 1957. "Notes on Huambisa Phonemes". En Lingua Posnaniensis, t VI, pp. 1-8
- BRINTON, Daniel G. 1946. La raza americana. Buenos Aires, ed. Nova.
- CASTELLVI P.M.C de, y ESPINOZA, Lucas P. 1958. Propedéutica etnológica y diccionario clasificador de las lenguas indoamericanas. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas "Bernardino Sahagun".
- CHANTRE y HERRERA, José. 1901. Historia de las misiones de la compañía de Jesús en el Marañón español. Madrid: Imprenta de A. Aurial.
- CHOMSKY, Noam A. y HALL, Morris 1968. The Sound Pattern of English. New York: Harper & Row, Publishers.
- y MILLER, George 1972. El análisis formal de los lenguajes naturales. Madrid: ed. Comunicación Serie B.
- ESPINOZA PEREZ, Lucas 1955. Contribuciones lingüísticas y etnográficas sobre algunos pueblos indígenas del Amazonas peruano. t 1. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- FAST, Gerhard 1975a. "Estructura de la narración en achual" En: Datos etno-lingüísticos N° 6. Microficha.
- 1975b. "Achual: sistema fonológico; palabras onomatopéyicas". En: Datos etno-lingüísticos N° 20. Microficha.
- 1975c. "Descripción comparativa ... idiomas jíbaro; sistema fonológico ... jíbaro del Río Corrientes". En: Datos etno-lingüísticos N° 21. Microficha.
- y LARSON, Mildred L. 1974. Introducción al idioma aguarauna. Yarinacocha, ILV. Doc. de trabajo N° 3.
- GARCIA, Santos S.J. 1945. La geografía del Oriente Peruano y los jesuitas. Lima: Imp. Torres Aguirre. S.A.
- GHINASSI, Juan 1938. Gramática teórico-práctica y vocabulario de la lengua jíbara. Quito, Ecuador: Talleres gráficos de Educación.
- GRAFF, F.W. Up de 1945. Cazadores de cabezas del Amazonas. Buenos Aires : Espasa-Calpe. S.A.
- GREENBERG, Joseph H. 1956. "The General Classification of Central and South American Languages". En: Selected papers of the Fifth International Congress of Anthropological and Ethnological Sciences. Philadelphia, pp. 791-74.



- GUALLART, José María. S.J. 1968a. "Nomenclatura jíbaro-aguaruna de la fauna del Alto Marañón". En: Biota VII N° 56, pp. 177-194.
- 1968b. "Nomenclatura jíbaro-aguaruna de palmeras en el distrito de Cenepa". En: Biota VII N° 57, pp.230-251
- HARNIS, Robert T. 1968. Introduction to phonological Theory. Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice Hall Inc.
- HARNER, Michael J. 1973. The Jivaro. London: Robert Halle & Co.
- HASSEL, Jorge M. Von. 1902. "Vocabulario aguaruna". En: Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima. Lima, V.12, pp. 73-86.
- IBARRA GRASSO, Dick N. 1958. Lenguas indígenas americanas. Buenos Aires: ed. Nova.
- INGA, Antonieta 1969. Fonología aguaruna. T. de Bachiller en Lingüística. UNMSM.
- KURODA, S.Y. 1967. Yawelmany Phonology. Cambridge, Mass: The M.I.T. Press.
- LADEFOGSD, Peter 1971. Preliminaries to Linguistic Phonetics University of Chicago Press.
- LANDERMAN, Peter y FRANTZ, Donald 1972. Notes on Grammatical Theory. Lima: C.I.L.
- LARSON, Mildred L. 1956a. "Aguaruna noun suffixation" (ms.)
- 1956b. "Aguaruna pronoun suffixation" (ms.).
- 1957. "Comparación de los vocabularios aguaruna y huambisa". En: Tradición VII, pp. 147-169.
- 1963a. Kistian chicham unuimatai. I.L.V. Serie Ling. Peruana N° 1.
- 1963b. "Emic Classes which manifest the obligatory tagmemes in major independent clauses of Aguaruna (Jivaro)". En: Studies in Peruvian Indian Languages 1, ed. by Benjamin Elson. pp. 1-36.
- y PIKE, Kenneth L. 1964. "Hyperphonemes and Non-Systematic Features of Aguaruna Phonemics". En: Studies in languages and linguistics, ed. by A.H. Marckwardt, pp.55-67. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- LOUKOTKA, Cestmir 1968. Classification of South American Indian Languages. Los Angeles: University of California
- MASON, J. Alden 1963. "The languages of South American Indians". En: Handbook of South American Indians. New York: Cooper Square Publishers, Inc. Vol.6.



- MCCAWLEY, James 1968. The phonological component of a grammar of Japanese. The Hague: Mouton.
- Mc. QUOWN, Norman A. 1955. "The Indigenous Languages of Latin America ". En: American Anthropologist LVII, pp. 501-570.
- PAYNE, David L. 1974. Nasality in Aguaruna. (University of Texas at Arlington). M. of A. Dissertation (Fotocopia).
- POSTAL, Paul M. 1968. Aspects of phonological theory. New York: Harper & Row, Publishers.
- SCHANE, Sanford 1968. French phonology and morphology. Cambridge, Mass: The M.I.T. Press.
- 1973. Generative Phonology. Englewood Cliffs, New Jersey: Prentice-Hall Inc.
- SHELL, Olive y WISE, S., Mary Ruth 1971. Grupos idiomáticos del Perú. Lima: I.L.V.- UNISM. Segunda edición.
- TOVAR, Antonio 1961. Catálogo de las lenguas de América del Sur. Bs. Aires: ed. Sudamericana.
- TURNER, Glen D. 1958. "Alternative phonemicizing in Jivaro". En: IJAL. 24. pp. 87-94.
- URIARTE, Manuel J. 1952. Diario de un misionero de Mainas, t.1 Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- VILLAREJO, Avencio 1959a. La selva y el hombre. Lima: ed. Ausonia.
- WEINSTEIN, Rogelio S. 1947. "Fonética del aguaruna". En: Revista del Museo Nacional. T.XVI, pp. 123-64.



I N D I C E

I.	INTRODUCCION	1
1.	La familia lingüística jíbara: clasificación	1
2.	Lenguas que integran la familia jíbara: ubicaciones	3
3.	Los aguarunas	8
3.1.	Habitat y población	9
3.1.1.	Población	10
3.2.	Labor de los misioneros jesuitas	11
3.3.	Labor del ILV	13
3.3.1.	Lingüística	13
3.4.	Ministerio de Guerra	16
4.	Corpus y metodología de la recolección	16
5.	Informantes	16
II.	FONOLOGIA	18
	Reglas fonológicas	18
1.	Epéntesis de <u>w</u>	18
2.	Desplazamiento de <u>a</u>	19
3.	Truncamiento vocálico	21
4.	Asimilación de consonantes nasales	23
5.	Los segmentos <u>ɔ</u> , <u>ɛ</u> , y <u>ɥ</u> más nasalización	26
6.	Caída de la obstruyentes <u>p</u> , <u>t</u> , <u>k</u>	32
7.	Vibratización de <u>t</u>	34
8.	Asimilación de <u>s</u>	36
9.	Palatalización de <u>s</u> , <u>ɟ</u>	37
10.	Fricativización de <u>w</u>	38
11.	Absorción de <u>i</u>	39
12.	Contracción de <u>ii</u>	40
13.	Variación entre las sonantes <u>m</u> , <u>n</u> y las obstruyentes <u>b</u> , <u>d</u>	43
14.	Proceso de reforzamiento	45
15.	Desonantización de <u>m</u> , <u>n</u>	46
16.	Nasalización de vocales	47



17.	Nasales subyacentes ante los segmentos <u>s</u> , <u>ś</u> ..	51
18.	Nasales subyacentes precediendo a <u>w</u> , <u>y</u>	52
19.	Nasalización progresiva	53
20.	Nasalización a partir de <u>ñ</u>	55
III.	LISTA CUMULATIVA DE REGLAS	59
IV.	CONCLUSIONES	64
	BIBLIOGRAFIA	65

